

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

AÑO I Jueves 25 Agosto de 1904 NÚM. 74

Doce páginas: DIEZ CÉNTIMOS

GANANDO QUINQUENIOS

Al fin se ha hecho algo en la cuestión de subsistencias. Ya no está como estaba; está peor. El domingo escaseará el pan en Madrid, si se cumple la ley del descanso. La tahona es fábrica y expenduría; cerrándola a las siete de la mañana no podrán surtir de ella todos los consumidores ni todos los revendedores, que, a su vez, han de cesar en su trabajo a las once. Y esto aparte, resulta injusto que se impida a la fábrica vender a las horas en que se permite la venta. Se constituye un monopolio dominical para el revendedor, en perjuicio del tahonero, como el que se otorga a los Cafés, *restaurants* y bodegones contra los almacenes de comestibles, y al comercio ambulante, furtivo y adulterador contra el comercio matriculado. Se restringe la oferta y se encarece el consumo. Se perturba, en general, el mercado de víveres.

Tampoco en domingo y lunes habrá leche, única alimentación de muchos niños y de muchos enfermos. Es una de las más insufribles enormidades de la ley.

No hay autoridades tan inhumanas que atenten contra la vida del prójimo, ni tan torpes que, sin razón, se produzcan conflictos, desacatos y disturbios. Ni hay medios de coacción posibles contra la resistencia general. Así, la ley quedará incumplida, más desautorizada que con la suspensión o la reforma del reglamento, y mucho más desautorizada si la reforma o la suspensión viene tarde, sin espontaneidad, impuesta por el desorden.

Juntos los obreros y los patronos, rechazan una providencia del Estado que en las cuestiones que litigan de continuo, en lo que les importa, los desatiende, a título de neutral. Ello acredita las aptitudes ministeriales. Legislar sobre la lucha del capital y del trabajo, a disgusto de trabajadores y capitalistas, es un éxito asombroso, sin precedentes.

HUELGA DE CONSUMEROS

Gestiones que fracasan.—La intransigencia agrava el conflicto

Perrol 25.

Han fracasado las gestiones prácticas para solucionar la huelga de consumidores.

Los huelguistas exigen la admisión de los compañeros despedidos y que el contratista reconozca la representación del gremio, despidiendo a los *esquirols* tomados en sustitución de los empleados asociados del Resguardo.

El arrendatario se niega a transigir a ninguna de las demandas de los huelguistas.

Esto agrava el conflicto, temiendo que la huelga se propague a otros oficios.

Han llegado nuevas fuerzas de la benemérita, en previsión de posibles disturbios.

RIÑA SANGRIENTA

Un muerto y tres heridos

Bilbao 25.

Anoche, a las nueve, se desarrolló en la Cervecería Vascongada un sangriento suceso.

A la hora indicada penetraron en la cervecería tres sujetos, llamados José Abásolo, Vicente Aparicio y Miguel Amandia, y la novia de éste, Benita Salvador.

A la hora de pagar suscitóse una disputa entre dichos sujetos y el camarero, Claudio Moreno, sobre si éste había o no devuelto dos reales que sobraban de la cuenta.

La disputa fué agriándose por momentos, hasta que los contendientes pasaron a vías de hecho. Las sillas volaron de un extremo a otro del local y las armas salieron a relucir, sembrando el pánico entre las personas que departían pacíficamente en la cervecería.

En medio de una confusión enorme, vióse que Miguel Amandia se desplomaba, llevándose las manos al vientre, donde había recibido una tremenda puñalada.

Los demás contendientes también resultaron con heridas de arma blanca, aunque ninguno de ellos revistió gravedad.

El desdichado Miguel Amandia falleció antes de que el Juzgado se personase en el lugar del suceso.

El camarero acusa de la muerte a José Abásolo, quien en la confusión de la refriega asestó el golpe equivocadamente a su amigo; pero de las diligencias practicadas por el juez se desprende que el autor fué el propio camarero.

NUESTRAS ARTISTAS



Señorita Luisa Vela, notable cantante de zarzuela, y por su belleza más notable aún

EN LEVANTE

Escasez de trabajadores

En toda la región levantina, y muy especialmente en Valencia y Alicante, se nota gran escasez de brazos para recoger las cosechas, debido principalmente a haberse anticipado la madurez de la uva por los calores y falta de lluvias y juntarse con la siega de arroz.

Hay cosechero de pasá que no sólo no

encuentra hombres, sino que tampoco mujeres, a pesar de pagarles jornales de seis reales para cortar uva; los pisadores, en los lugares, ganan 10 reales en algunos puntos, y con respecto a los segadores, se pagan jornales de cinco pesetas para arriba, y a todos cuantos se presentasen a pedir trabajo se les pagaría lo mismo.

Con este motivo, bajan familias enteras del interior, que este año se aprovechan de la gran rabieta que, de cien kilómetros en adelante, les hacen las Compañías de ferrocarriles.

CRÓNICAS

Pañuelo de mujer

Por Cristóbal de Castro

Esta mañana alboreó la Cárcel con mujeres. Diana femenil y risueña desgranó las notas de sus risas, el ritmo de sus faldas revolantes, la sabrosa música de sus cuchicheos. Y al resonar en cada celda lóbrega, en cada corazón hubo claridades de amanecer.

A la hora del rancho, cuando las galerías vomitan centenares de presos, delante de la capilla triste, sin cirios y sin flores, curioseaba un grupo femenil. Eran jóvenes y gallardas. Traían sombreros lujosos y quitasoles con encajes ricos. Y se empujaban, se empujaban sobre el tacón de sus zapatos blancos, para ver la escena a su antojo.

Hacia aquel lujo femenil iban, como snetas, las miradas de los reclusos, y por las escalerillas de hierro, semejantes a las de un gran buque, bajaban los presos a centenares.

—¡Mira aquel, qué joven!
—¡Uy, ese, qué cara tan terrible!
—¿Por qué está el que baja ahora mismo?

—¿Cuánto le falta al que ha bajado ahora?

Y seguía la procesión de penados, lenta, uniforme, lastimosísima; y continuaban, audaces en su ingenuidad, hermosamente crueles en su investigación, las gallardas jóvenes de quitasol y de sombrero.

Salieron los presos, repartiéndose en talleres y patios, dando, al traspasar los umbrales, adiós de melancolía o de ardor; y por las solitarias galerías, imponentes en su claustral silencio, soplaban vientos de tristeza. El grupo femenil calló largo rato; por las arrogantes cabezas, bajo el lujoso palio de los sombreros, pasó, aleteando, la Piedad. Y entre los corsés ricos se angustiaban, humildes, los corazones.

Una de ellas—cuyo garboso cuerpo de colegiala estaba impaciente bajo los primores del vestido—probó a seguir curioseando.

Era blanca y rubia, alta y ligera, y en sus ojos había penumbras pensadoras. Adelantó hacia la capilla de los condenados a muerte, y preguntó a los celadores:

—¿Aquí traen los reos de muerte?
—Sí.

Hubo una pausa psicológica, una gran pausa, durante la cual la juventud de aquellos cuerpos gráciles sintió escalofríos indecibles. Entornaban, de horror, los ojos, y los rojos claveles de sus bocas iban amarilleando, amarilleando...

Lo imponente de aquel silencio tenía como atadas las lenguas, y solamente se escuchaba en la galería un discreto alestear de abanicos. Por fin, la joven blanca y rubia suspiró, con suspiros largos...

«—Y habrán ahorcado a algún inocente!»

Y esta palabra última: «inocente», rodó como un trueno del Sinaí—ronca, grande, audaz, señoreando en el templo de los castigos sus graves notas de psalterio...

*

La corneta da el alto a los talleres, y la procesión de penados vuelve, para encerrarse, otra vez. De nuevo, al subir a las galerías, un oleaje de enrespadas cabezas, de ojos duros, de barbas sin cuidar, se remueve, brusco y feroz, mirando al grupo femenil. Un hábito de hombres con deseo sabe, como incienso vital, hacia el grupo, y gallardos cuerpos de mujer tiemblan ante las ráfagas de ardor. La joven blanca y rubia adelanta sus gracias ingenuas, y sobre las elegancias del vestido, sobre las plumas del sombrero grande llueven latidos de

querer. Es una sorda tormenta humana, que, contenida por los celadores, truena con palabras ardientes y relampaguea en ojos ávidos. La joven, blanca y rubia, sonríe orgulloso, y la sombra de Naná pase, con picardías inocentes...

Otra vez la corneta se oye, y se remueve el grupo femenino. Va a presenciarse un cuadro único, un cuadro singular e imponente, cuya rapidez de cinematógrafo deja entontecido y cuyo doloroso comentario pide la irritada voz de los Trenos. El «encierro» de los presidiarios es la crueldad de las crueldades, y para condenarlo justamente, hay que resucitar a Jeremías.

Cada preso, á la puerta de su prisión, aguarda los toques de corneta; al primero descorre el cerrojo, y un chirrido inmenso alborota las galerías; al segundo se abren, á compás, todas las puertas, y un gran ruido estruendo las naveas; al tercer toque, todas las puertas se cierran á la par, y aquel portazo ronco, infinito, abrumador, resuena dentro de las almas como el golpe de los ataúdes en la fosa...

Cuando aún se oyen los ecos del portazo, sobre el gallardo grupo femenino se vierten los terrores supranos. Aún las blancas manos tiemblan sobre los ojos á medio cerrar, y los afrosos talles jóvenes se comban, como en penitencia. Aún los labios, sin saliva por el espanto, dicen fríamente: «¡Qué horror!», y el ritmo de las fugitivas enaguas es un epílogo elocuente.

La galería, sola y grande, tiene silencios pavorosos. Ante la capilla de los condenados á muerte—blancas como la pureza y olorosa como la santidad—hay un pañuelo de mujer. Es el lindo pañuelo que, entre las prisas del terror, cayó le unas manos señoriles al suelo pobre de una cárcel...

CRISTÓBAL DE CASTRO

Ciudad Madrid, 20 Agosto.

UN OBSERVATORIO ASTRONÓMICO

Tortosa 25 (8 mañana).

Es probable que se inaugure el día 8 de Septiembre el observatorio astronómico de los Jesuitas, que está situado cerca de Roquetas, pues ya están terminados los pabellones, donde han sido colocados muchos aparatos.

Este observatorio será, indudablemente, uno de los mejores del mundo.

El Padre Cirara, director científico, y el Padre Bancells, director de las obras, reciben muchas felicitaciones.

Información de Guerra

DESTINOS.—En Infantería: dos coroneles, 10 tenientes coroneles, 11 comandantes, 29 capitanes, 30 primeros tenientes y un segundo teniente, en la escala activa y en la de reserva, un comandante, dos capitanes, dos primeros tenientes y tres segundos.

En Caballería: un coronel, un teniente coronel, cinco comandantes, 11 capitanes y cinco primeros tenientes, en activo; en la reserva, un teniente coronel, un comandante, dos capitanes y un primer teniente.

En el Clero castrense, un teniente vicario de primera, dos de segunda, cuatro capellanes mayores, siete capellanes primeros y tres segundos.

En Administración Militar un oficial segundo, RESERVA.—Autorizando al general de división D. Mariano de Padua Cascajares para fijarla en Zaragoza, en situación de cuartel.

LICENCIAS.—Dos meses para Avila y Valdepeñas al oficial segundo de Administración Militar D. Luis Ruiz Sánchez.

REEMPLAZO.—Pasa á esta situación del oficial segundo de Administración Militar D. Antonio Rubio Gómez.

SUPERNUMERARIOS.—Concediendo el pase á esta situación al comisario de guerra de primera clase D. Isidro de Azeóns y Jauns.

MATRIMONIOS.—Concediendo licencia para efectuarse al segundo teniente de Carabineros D. Enrique López Martínez.

SUELDOS, HABERES Y GRATIFICACIONES.—Accediendo á las instancias hechas por el comandante de Estado Mayor D. Juan García Benítez, el médico mayor D. Enrique de Rebolledo y el oficial segundo de Oficinas Militares D. Felipe Briones.

CAUSA TERMINADA

Mil folios.—43 retenidos

El Juzgado de Instrucción del Distrito del Hospital ha terminado ya el sumario sobre la reciente huelga de obreros ferroviarios.

Consta de mil folios y aparecen como presentados 13 obreros fuertemente. En breve pasará á la Audiencia.

Tragedia de sombra

I

Pisando nieve va sobre el camino una pobre mujer. Moza aún, lleva los pies desnudos, lleva las carnes mal veladas y los cabellos al viento. Muere la tarde, hoscas e invernal. Hacía el confin del valle asoma, indecisa, la mancha de un oscuro caserío. Sobre la umbria de aquellos muros clava la zagala su mirar, donde, de tiempo en tiempo, lucen resplandores acerados. A veces los copos se le engarzan en los cabellos, y al disolverse quedan brillando sobre la crencita oscura, como estrellas pálidas en un cielo sombrío. Y cuando llegan á besar el cuello y los hombros, las rosas de la nieve parecen menos blancas.

La nevada, un momento indecisa, arrece de nuevo, cubriendo el paisaje con el sudario de su blancura. En un lado del camino aparecen, silenciosos, unas vivliendas humildes, y sobre ellas va deshilachando el viento la mancha azul del humo que las corona. La moza quiere seguir sin detenerse, cuando ciertas voces, menguadas y ateridas, hienén la paz del campo, y una vuela acoma un cofre de burdo lino tras el hueco de una ventana abierta á las luces tristes del anochecer: un anochecer campesino e invernal. Aquellas voces llaman por la rapaza, y la rapaza, obedeciendo, entra en la choza, que se ha franqueado sin ruidos, como en un cuento de encantos. Solicita la anciana encienda ahora el fuego sobre el hogar, y mientras lo enciende dice, con voz humilde, unida de amor:

«¡Llega el banco á la lumbre!... ¡Llega los pies, mi alma!... ¡Llega las manos, reina!»

Fuera sigue cayendo la nieve. Se ha alzado una gran ventolína, y la techumbre cruje, y el aire que se filtra por los resquicios es glacial y viene ululando.

La anciana suele entjergarse con el manto de pelo herdo sus ojos humedecidos. Desde el más oscuro rincón habla sin descanso, y su voz es añaja y es dulce de oír. Preguntas á la moza de dónde viene, pregunta adónde va... ¡Que una gran malandanza la guía ya lo dice el verla sobre los caminos en una tarde de tan gran tristora!

La moza calla; calla siempre. Y sólo cuando la anciana quiere saber su mal, oye una voz llena de congojas, diciendo que es mal del alma. Chascan los sarmientos, retorciéndose en tanto, el aire que se cuele por las grietas mece las llamas temblorosas y como ateridas. Ya la noche avanza por el valle, y sus sombras, á través de los cristales empañados, dan horror.

Las palabras incansables de la anciana mueren sin comentario. Y, cerca del fuego, las dos mujeres tiemblan de frío...

La moza, á poco, quiere seguir caminando. Entonces la anciana dicele, agarimosa, que espere al día, y como no la escuchan, habla de la noche llena de sombras, habla de los lobos que bajan de la montaña, habla de la nieve que cubre las veredas. Y á todo responde la moza diciendo no sentir dolor sobre la nieve, ni miedo en la soledad, ni temor de los lobos. Añade que lleva mucho frío en el alma, y una negrura más dolorosa y más honda que la negrura de la noche. Y cuando la anciana vuelve á hablar de los horrores de la nieve, andando sobre ella sin abrigo, la moza suspira:

«¡Aunque ese sudario cubriese espigas que rasgasen mis pies, ni el dolor ni la sangre me harían buscar de nuevo un rincón donde guardarme!»

Para desagraviar á la anciana, sonríe. ¡Y da pena ver aquella sonrisa pálida sobre aquella faz sin color!

II

Llega al palacio á media noche. Lo halla en silencio, con mudez dolorosa y grave. Hay luz en alguno de sus miradores. No es necesario llamar, y la infeliz sabe por una anchá escalera, acariciando en lo hondo una esperanza indecisa, llena el alma con ese frasco de rocío que dan los recuerdos de edades felices. Acercada en el cruce de dos corredores, una anciana hila en silencio y humedece con sus lágrimas el lino sobre la ruca. Clava en la zagala aquella mujer sus pupilas sin luz, y luego, con voz de sorpresa, dice:

«¡Aura!»

«¡Te saludo que se muera, abuela!»

La voz de la moza es implorante; demanda compasión, ruega piedad, gime desconsoles; mondana y queda, en la tristeza de los corredores suena como un eco de plegaria humilde. La anciana interroga vivamente:

«¿A qué has venido?... ¡Para la rosa del Louvado no murió ya el que hoy muere en Gondrame?»

«¡No, abuela! Su recuerdo vive muy enraizado en mi alma. Un tiempo creí haber conseguido ahogarlo; pero sólo yacía adormecido. Ahora, al saber la desgracia, se alzó fiero, indomable... ¡Y tuve que venir, abuela, pisando nieve, sufriendo hambre sobre esos mueres!»

«Entra, entra á verlo. Llegan de continuo muchas buenas almas, y nada extrañarán los que nada sepan...»

Y la guía á lo largo de corredores obscuros, apenas alumbrados por lámparas cuya luz mortecina besa los pies atravesados de algún Cristo antiguo. Suelen encontrar, en los rincones, lugares envueltos en sombra, que intentan contener sus sollozos, oyendo el eco de las pisadas. Al final ven una puerta de cristales, y desde allí Aura contempla á su amado, inmóvil en el lecho, con las manos exangües, dulcemente extendidas. Una dama muy bella solloza sobre los

pies del enfermo, mirándole, mirándole. La vieja, entonces, susurra quedamente: «Es la señora, Aura.»

En torno se congregan muchas personas con las mejillas húmedas y la boca agitada por el suspirar ó por los rezos. Las manos de la zagala vacilan. Fuera sulta el aire, y sus ráligas traen hasta el palacio el tándido de una campana que dobla á muerto. La moza infeliz, transcurrido largo rato, abre...

Hay un instante de silencio hondo, doloroso, imponente. Los ojos del enfermo se posan en la zagala, y hasta entonces mortecinos, aquellos ojos brillan con luz intensa. El pobre quiere hablar, pero hace días que ha perdido el habla. Quiere sonreír, y los músculos de su boca están ya muertos. Pero sus ojos hablan y sonríen, alegres, muy alegres. La dama, entonces, parece gustar el veneno de las dudas, y las dudas, aún amigas, se desvanecen cruces poco á poco... Los ojos del enfermo no se tornan ya hacia ella, que flota, al comprender, con llanto de amargura infinita...

Y hasta el palacio llega, horrorizante, el ulular agorero de los cabes aldeanos, y se oye, en un son macabro, el chasquido filosó de las hojas secas que arrebata el viento...

FRANCISCO DE CAMBA

Los periodistas de Barcelona

Y EL DESCANSO DOMINICAL

POR TELEGRAMO

Barcelona 25 (9,31 madrugada).

Redactores de los diarios locales agradecen descanso dominical Prensa.

Ruégala defendiendo. Firmán: Buscarrón.—Gardón.—Camporivi.—Alborsall.—Ventalló.—Cachó.—Vinaé.—Sarañana.—Morató.—Folch.—Pagés.—Corona.—Maspons.—Elías Aldrich.—Serra.—García Guach.—Ferran.—Solano.—Damián.—Simó.—Noya.—Olmos.—Villamarín.—Costa.—Romero.—Pardo.—Ferrando.—Nalt.—Farnés.—Tauler.

También adhírense redactores *Dinero*.

No publicamos, á excepción de alguna muy notable, las protestas numerosas que provocó el reglamento del descanso dominical; pero no queremos omitir la única manifestación favorable que ha merecido hasta ahora.

DE AGRICULTURA

Tarifa de transportes

Ha sido aprobado el proyecto de tarifa especial X, número 13, presentada por las Compañías de ferrocarriles Madrid, Zaragoza y Alicante, Norte y Andaluces y la Transatlántica, para facilitar el transporte de patatas desde las islas Canarias á Madrid por expediciones de 1.000 kilogramos como mínimo.

Subasta de obras

La de obras de puertos, que debió celebrarse ayer, tuvo que suspenderse por no haber asistido el notario designado al efecto.

Movimiento de personal

El ingeniero de Montes D. Francisco Menayo ha sido trasladado de la Jefatura del distrito Ormaiztegui-Pontevedra á la de Cáceres.

DESDE ALMANSA

Agosto 24.

Es grande la animación en esta ciudad con motivo de la próxima feria, que principia el día 28. El Ayuntamiento ha redactado y extendido un magnífico programa, en el que figuran variados y bonitos festejos.

El Ateneo Científico-Literario, que celebra su inauguración el día 27, á las diez de la noche, también ha redactado un precioso programa. En primer término, el Sr. Huerta, presidente del Ateneo, pronunciará el discurso inaugural, que indudablemente llamará la atención por la elocuencia y buen gusto. Después habrá lectura de poesías. El acto terminará con el reparto de 5.000 bonquets.

El día 21 celebró la Sociedad de Obreros Varios un mitin socialista en el teatro Principal. Hizo uso de la palabra el señor Montenegro, distinguido catedrático del Instituto de Alicante.

El carruaje que guiaba el Sr. D. Fernando Núñez, marqués de Montorcal, el día 22, cuando se dirigía á sus posesiones de El Campillo, chocó contra uno de los pilares situados en la Puerta de Valencia, rompiéndose la lanza y siendo despedido del vehículo el marqués y D. Antonio Cuervo, que le acompañaba.

El trat de obreros que presta servicio para la construcción del apeadero El Angel, situado á 10 kilómetros de esta ciudad, mató á un trabajador que cayó entre sus ruedas desde uno de los vagones.—*González.*

Maura y los neutros

Hablando el presidente del Consejo con un redactor del *Diario Montañés*, de Santander, dijo ocupándose de las clases neutras:

«Yo dejo á todas las neutras en libertad, y no pretendo que sean correligionarios míos; pero quiero (exijo, porque soy el que está en la brecha) que cuando las parezca bien lo que yo digo, haga, prometa ó anuncie, me apañen y me defendan, por esto, por la cosa, por lo anunciado, prometido, hecho ó dicho, y no por el modo de decir ó hacer.»

El político, el gobernante es el que necesita auxilio; que lo que es para perorar y para defender pleitos, me basto yo solo.»

Por lo que se ve, el Sr. Maura se va ya cansando de la «galería».

LA ESTATUA DE CASTELAR

Lo que dice Viniégra

El laureado artista D. Salvador Viniégra ha dirigido al señor alcalde de Cádiz una carta, de la que extractamos lo siguiente:

«En este momento salgo del estudio de Barrón, y me apresuro á dar á usted noticias del monumento de Castelar, y lo hago con verdadera alegría, pues estoy gratísimamente impresionado.»

Ya ha concluido el modelo completo de pedestal y estatua, á un tamaño total de 70 centímetros de alto; mañana hará la fotografía de él y al momento la vaciará en yeso, procediendo inmediatamente á remitírsela á usted.

Creo que á la Comisión ha de satisfacer por completo la estatua de Castelar, y es él

Es una posición arrogante, movidísima la actitud desde cualquier punto de vista, y de una expresión y parecido notables.

Yo me alegro mucho, muchísimo, pues ya que en mi intervención en este asunto sólo aspiraba á las satisfacciones de poder ser útil á mi pueblo, me hubiera producido gran pena que mi gestión y la recomendación que del artista hice no hubiera satisfecho las aspiraciones de ustedes.

Hay, á la vista del boceto, me ha quedado completamente tranquilo, y albergo la creencia de que ha de producir á ustedes el mejor efecto...

El pedestal lo ha modificado en su forma; en lugar de ser cilíndrico lo hace cuadrangular...

La inscripción, atendiendo á las indicaciones de D. Alfonso Moreno Espinosa, la redactará la Academia de la Lengua.»

TARIFAS POSTALES

Nueva York 24.

En el próximo congreso postal internacional se pedirá por los Estados Unidos, con el apoyo de Alemania é Inglaterra, la reducción de las tarifas postales.—*Fabra.*

LOS COROS CLAVÉ

Han llegado á Málaga los coros Clavé. La Prensa malagueña les dedica muchos elogios.

«Hijos del trabajo—dice un periódico—abandonan con entusiasmo sus labores, privándose por momentos de las delicias de la familia para partir gozosos á otras tierras, que esperan admirarles la ruda tarea que se imponen en el estudio del arte músico.»

«Bos músicos-obreros han logrado, en fuerza de estudio y de ensayos continuados, llevar la admiración á muchas partes, y en todas el juez severo de la opinión ilustrada dió su fallo inapelable, tributándoles ovaciones cariñosas y entusiastas.»

EL BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

Reclamaciones

El semanario catalán republicano *El Ocio de Febrero*, hace algún tiempo se vino haciendo eco de las quejas y reclamaciones de algunos de las personas á favor de las cuales tiene excoñadas polizas de Seguros dicha Compañía, por la falta en el cumplimiento de sus compromisos, tanto en las consignaciones que expide para acreditar el pago de las primas anuales, como en el abono del capital asegurado.

Parado sea, según nuestro colega de Córdoba, que las cuentas no se cuadraban, y que en Barcelona, donde radica la oficina de la Compañía, se piensa promover una acción judicial.

BAUTIZO DEL ZAREWITCH

San Petersburgo 23.

El bautizo del Zarewitch se ha celebrado en la mañana de hoy en la catedral de San Pedro, con gran solemnidad.

La presencia en la familia imperial del Cuerno diplomático y los altos mandos.—*Fabra.*

En el Vaticano

de Tribunales eclesiásticos.—Lo scan- denales, de veraneo

El Papa acaba de publicar los Breves estableciendo en Alemania la jurisdicción eclesiástica y decidido que los pleitos y causas canónicas de que haya conocido en primera instancia la curia del arzobispado de Friburgo-en-Brísgau, vayan en apelación para ante el de Rotemburgo, y en tercera instancia ante el de Colonia.

Esta organización tiene importancia, porque indica una tendencia a la descentralización muy marcada y una vuelta a los buenos principios de derecho canónico, que prescriben en numerosas disposiciones que todos los asuntos deben ser juzgados por los Tribunales eclesiásticos ordinarios del país antes de llegar a Roma, que es el supremo Tribunal de casación.

En Austria, en Alemania y en España se observa escrupulosamente este orden jurídico, y aun los pleitos de divorcio son entablados y sostenidos en el mismo país, yendo a Roma sólo en casos excepcionales en que tenga que ser definida la doctrina. Así y todo, se lleva un dineral la Bota.

En Francia, por el contrario, como no existe la organización perfecta jurídico-canónica que en Austria y que aquí tenemos, tienen que recurrir a Roma para todo, llevando allí sus pleitos los franceses y su dinero, que es mucho.

Como es natural, los abogados romanos favorecen esta tendencia. Se buscaría en vano entre todas las diócesis francesas un Tribunal eclesiástico regularmente constituido.

Preferen atestar de demandas a las Congregaciones romanas, pagando derechos de arancel notarios y honorarios exorbitantes a los abogados de la curia romana, en lugar de hacer eso mismo, con muchos menos gastos, en Francia, y con tanta ó mayor seguridad en las decisiones jurídicas.

Los pleitos de divorcio son los que más enriquecen a los abogados y oficiales de la curia, y de diez que se sustentan al año, lo menos seis proceden de Francia, quedando los otros cuatro para repartirse en el resto de la cristiandad.

En asuntos matrimoniales se han hecho en Roma verdaderos honores entre la baja curia de abogados, procuradores oficiales, etc. Se cumen algunos pleitos, en los que las minutas de los abogados alcanzan proporciones asombrosas, hasta un punto que se ha podido decir: *Roma locuta est.*

*

La temperatura en Roma en estos días es térrida, y celebrada la misa de aniversa-

ria de la canonización de Pío X comenzó la dispersión de los cardenales y prelados en busca de sitios donde el verano sea menos insuportable.

El primero de todos ellos, el cardenal Merry del Val, ha sido instalado por el Papa en el castillo de Castelgandolfo, en el Latio, único sitio que fuera de Roma conserva el Vaticano, por la ley de garantías. El sitio es admirable: sombrío y fresco, está edificado sobre una colina, desde la que se puede ver la imagen del palacio cañajarse en el lago de Albano, y por el otro lado, contemplar la campiña romana hasta perderse de vista, llegando a alcanzar entre la bruma del horizonte la cúpula de San Pedro y el Vaticano. Un hilo telefónico directo pone al secretario de Estado en comunicación constante con Su Santidad.

Han continuado mucho los tiempos. Durante los diez y seis años que estuvo el cardenal Rampolla al lado de León XIII no disfrutó un solo día de licencia; pero ahora la diplomacia vaticana trabaja sin descanso y obtiene éxitos como el de Francia, y es necesario que repose.

Por otra parte, Pío X, que es la bondad misma, ha dejado a todos que se marchen de Roma, y casi en masa el Colegio Cardenalicio le ha ido solicitando audiencias de despedida. El cardenal Tripepi salió para Alemania, y el resto se ha dispersado por sitios cómodos y frescos de la península; el mayordomo y los prelados de la Corte han hecho lo mismo, y hasta los secretarios de las Cartas Latinas, que León XIII tenía siempre en funciones y a su lado, han recibido licencia por quince ó veinte días.

Sólo el pobre Papa, acostumbrado desde su niñez a largos paseos y a mucha libertad, se encuentra en el Vaticano, aislado, con sus dos secretarios íntimos monseñores Brossa y Pascoli.

Las vacaciones del Papa no pueden ser más sencillas, pues se reducen a dar grandes paseos matutinos, muy tempranito, por los jardines del Vaticano. Antes de las seis de la mañana ya está, con sus dos secretarios, recorriendo paseos y avenidas y parterres, hasta las ocho ó ocho y media, que entra en el palacio, de donde no sale hasta las seis de la tarde, hora en que, sin aparato ni escolta de ningún género, vuelve a dar otro paseo hasta la hora de la cena.

Los domingos por la tarde el palacio papal ha tomado una animación antes desconocida en esta época. Sus puertas se abren, y desfilan numerosas Asociaciones, Círculos y parroquias de la región, ya por el vasto patio de la Pigna, ya por el de San Damaso, al son de las charangas de los batallones escolares (*Ittecreator*) organizados por los clericales, á imitación de los liberales. Pío X se sienta en un estrado, y los niños cantan y tocan ra-

lissimamente, ejecutando después ejercicios militares y movimientos gimnásticos de conjunto. El Santo Padre se distrae mucho con esto. Le muchachos le acaban, y después el mismo dirige una homilía á la concurrencia, compuesta de personas de todas las clases sociales, que versa sobre la explicación práctica de algún pasaje del Evangelio. Después el Papa vuelve á sus habitaciones, verdaderamente complacido de la fiesta.

X. X.

La Reina y el niño

La interesante Reina de Rumania, Carmen Sylva, acaba de concluir el libreto de una ópera, cuya partitura ha sido compuesta por un verdadero prodigio, un violínista y compositor de doce años, Florizel de Reuter, que va llenando su activo notable obras musicales, como una sinfonía, un concierto de violín, un cuarteto, un poema sinfónico y muchos más trozos para orquesta y violín.

La ópera que han hecho juntos la Reina y el compositorcito se titula *Juana de Arco*, y los inteligentes que la conocen afirman que tendrá enorme éxito.

El cariño que la profesora la Soberana de Rumania es tan grande, que puede tras lucirse por la carta que le envió invitándole a reunirse con ella en el castillo de Neuwiad, en el Rhin, para que trabajaran juntos:

«Termino el libreto muy deprisa. Nadie en el mundo sabría escribir la música como tú, mi niño querido; tú eres para mí como un ángel, y has dominado la música como ningún otro maestro.—Tu mamá, *La Reina Isabel*».

El pequeño Florizel empezó a estudiar á los tres años, y uno de sus maestros le llama el genio más milagroso que existe ó haya existido en el mundo.

El éxodo de los frailes franceses

La emigración de las Congregaciones religiosas francesas ha contribuido en grandísima proporción al aumento del clero regular de Bélgica.

Existían en esta nación en 1880 1.559 conventos, con 25.462 frailes, monjas y hermanas; en 1893, los conventos eran 1.798, con 30.008 religiosos de ambos sexos; en 1903, 2.221 conventos y 37.684 monjes, y en 1904 los conventos son 3.000 y los frailes y monjas 45.000, lo que demuestra que en veintitrés años la población monástica se ha duplicado con exceso.

Así hay que oír á los liberales y socialistas belgas clamar indignados contra esta irresistible invasión y predecir á su país un porvenir afrentoso y una decadencia tan vergonzosa como la de España, según las frases de todos.

EL CANAL DE LA MANCHA Á NADO

Ya dimos cuenta á nuestros lectores del concurso que se preparaba para realizar este empeño magnó, exponiendo las dificultades y las condiciones de los concurrentes.

En efecto, Holbein ha intentado por quinta vez la travesía del canal á nado el día 20 del actual, metiéndose en el agua á las cuatro y media de la tarde en Lydden-Spout, dos millas y media al Surwest de Douvres, contando llegar á Calais el 21 á las cinco ó las seis de la tarde; pero ha fracasado en su tentativa, después de diez horas y media de esfuerzos y de trabajo.

No pudiendo seguir la línea recta absoluta de Douvres á Calais, que son 29 kilómetros 892 metros, por las fuertes corrientes del Canal, el nadador tuvo que tomar, oblicuándose de su camino, el rumbo Norte, separándose muchas millas.

En medio de grandes ovaciones de franceses, ingleses y belgas, Holbein se lanzó al agua, después de haber sido reconocido por dos médicos, y durante algunos kilómetros le escoltaron infinidad de cañones. El mar estaba en calma, y la temperatura del agua era de 15° á 18°.

Holbein nadó de una manera soberbia. Llevando defendida la cara y los ojos por una careta parecida á la de los automovilistas, á las ocho horas y media de viaje había hecho un recorrido de 11 kilómetros, habiendo superado en velocidad á todos los nadadores famosos.

En los barcos que le acompañaban se embarcaban mil cosas diversas, tales como víveres, aparatos fotográficos e instrumentos de masaje.

También el nadador indicó que en uno de los barcos fuera un fonógrafo animado de una bocina de gran potencia, para escuchar constantemente canciones que le animaran.

Así y todo no fué bastante, y á pesar de la voz de oro de la Melba, á las dos de la madrugada no pudo resistir más y, faltarle de fuerzas, tuvo que ser izado en una canoa, muerto de frío.

De los otros dos nadadores que también intentaron disputar el premio, Grosley abandonó el mar á la hora y media y Huggery antes de una hora.

LOS CAMINOS VECINALES

El Correo, de Valencia, dice lo siguiente: «En la Diputación se ha recibido una circular del ministro de Obras públicas pidiendo informes sobre la red de ferrocarriles secundarios de esta provincia.

¿No le valdría más al Sr. Alenizalesazar disponer que continúen las obras de los caminos vecinales, sin perjuicio de emprender la de esos ferrocarriles?

A todo esto, ya se verá cómo no tenemos, por ahora, ni una cosa ni otra.»

folletín de EL GRÁFICO (21)

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

Llamaron suavemente á la puerta, y entró Clemencia con dos cartas en la mano.

Armando se apoderó de ellas con avidez y miró ansiosamente los sobres. Entonces hizo un rabioso gesto de decepción y marmuró con rabia:

— ¡Nada!

Nada... Es decir, muchas horas aún de espera, de ansiedad, de sufrimiento, de fiebre...

La carta del Jurado no podría venir ya hasta las últimas horas de la tarde... esto es, un siglo todavía...

Maquinamente dirigió la vista á una de las cartas... Un elegante sobre apaisado, cerrado con aristocrático sello, en el que se veía impresa una corona conde.

— Da ¡Esclabert! — murmuró Armando, reconociendo la letra — una cita para esta noche, de seguro.

Rasgó el sobre y leyó rápidamente.

— Sí, es... en Folies-Bergères... á las diez... reservada de la derecha... con Marcela y... Bien, bien; enterado.

Y arrojó la carta sobre un mueble.

Tomó la otra, en la que apenas se había fijado, y la miró atentamente, queriendo reconocer la letra. Era una escritura temblorosa y vacilante, pero fina y distinguida al mismo tiempo...

En el rostro de Armando se reflejó una sorpresa, más aún, un estupor sin límites.

Sus pupilas se dilataron de asombro, y aquella profunda arruga vertical, denunciadora de los tormentos de su espíritu, apareció sobre su frente.

Su mirada se hizo dura y sombría, y por entre sus dientes, que el rencor apretaba, pasaron, silbantes y recelosas, estas palabras:

— No, no hay duda... conozco la letra... es suya... de Pedro. ¡Una carta de Pedro dirigida á él... ¿Para qué, por qué le escribió?... ¿cómo podía tener que decirle?...

Realmente era extraño; tan extraño, que aún dudaba de la realidad de lo que veía y se preguntaba si no era todo aquello un sueño.

— Una carta... una carta de Pedro... repetía, como queriendo adivinar el motivo que podía haberla dictado.

De repente una sonrisa singular, una feroz sonrisa de triunfo apareció en sus labios.

Había creído comprender.

El escultor se había encontrado en su cuchitril, herido, sin recursos, sin amparo de nadie... En aquel estado necesitaría muchas cosas: medicinas, alimentación sana y escogida que le devolviese las perdidas fuerzas, vinos generosos, cuidados exquisitos... Y todo aquello era inaccesible para él...

Oprimido por el feroz abrazo de la miseria, y ante la perspectiva de una negra agonía desamparada, había tenido miedo, y acudía á él, á Armando, en humillante y desesperada súplica, como el único que podía salvarle...

— Sin duda era eso... ¡Oh! Cuando el monstruo del hambre muerde rabiamente las entrañas, cuando el porvenir se ofrece desolado y tenebroso, en todo se cede y de todo se abdice... El hombre más animoso se desalienta, el más fuerte desmaya, y quebrantado, vencido, sin decoro y sin voluntad, arrastra miserablemente por el suelo, entre débiles gemidos suplicantes, la destruída bandera de sus rencores y de sus agravios...

La sonrisa que crispaba los labios de Armando se acentuaba ferozmente ante el siniestro desfilarse de estas ideas implacables.

Pedro derrotado, rendido, arrastrándose á sus plantas, pide todo gracia, demandando misericordia... ¡Oh, qué triunfo, qué venturoso triunfo para él!

No, no tendría piedad... La lucha se había entablado á muerte y seguiría, en tanto que ambos vivieran, sin tregua y sin cuartel... ¡Ay del vencido!

Armando rasgó el sobre, y con los ojos iluminados por una alegría infernal, leyó ansiosamente la carta.

Al concluir, su rostro había cambiado totalmente de expresión... Al júbilo salvaje de la cruel victoria, había sucedido en él una palidez mortal.

La carta era breve... He aquí lo que decía:

«Caballero:

«He jurado á su madre moribunda que este año se le admitiría á usted una obra en el Salón... Se lo he jurado y mantengo mi juramento.

«He remitido al Jurado de admisión una estatua titulada *El Alba*, en la que tenía cifradas todas mis ambiciones y todos mis ensueños de gloria.

«Desde ahora, esa estatua pertenece á usted.

«Así he podido pagar la sagrada deuda contraída por mí con aquella santa mujer, cuyo corazón generoso se abrió piadosamente ante el infortunio de un pobre niño abandonado.

PEDRO.»

Armando se dejó caer sobre una silla.

Las palabras extrañas de aquella inesperada misiva bailaban delante de sus ojos, y los conceptos, más extraños aún, no en traban sino con mucha dificultad en su inteligencia...

Él era incapaz de comprender aquello.

Leyó nuevamente:

«... he jurado á su madre, moribunda, que este año se le admitiría á usted una obra en el Salón...»

Aquello era ridículamente inverosímil... Una obra de Pedro enviada al Salón con la firma de él, de Armando... Un juramento... un sacrificio.

Verdaderamente, la cosa era para tomarse á risa. Armando, pues, optó por reírse, y, arrojando despreciativamente la carta sobre un velador, comenzó á hablar consigo mismo:

— Nada, no hay que darle vueltas... Decididamente, mi apreciable hermano postizo está loco de remate... Y, por otro lado, qué petulancia, qué fatuidad!... «*Lo he jurado y mantengo mi juramento*... Como si estuviera seguro de que su obra iba de ser admitida!... Además, resulta que de todo esto ha sido causa la bonachona de mi madre... Por lo visto, es que á ella se le ocurrió la

EN LA CORUÑA HORDA SALVAJE

Agresión á un anciano.—Lucha sangrienta

El domingo último, en una de las calles de La Coruña, se llevó á cabo un hecho verdaderamente salvaje.

Siete mozos de los pueblos inmediatos, ebrios de aguardiente y blasfemando á grandes voces, entraron, á eso de las once y media de la noche, por una de las calles más céntricas de la ciudad.

Corrían aquellos bárbaros, sin que nadie saliese á imponerles orden, golpeándose unos á otros, dando saltos y anillos é insultando á cuantos pasaban cerca de ellos.

En dirección contraria iba un pobre anciano de sesenta y cinco años de edad, llamado Isidoro Fernández García, y, sin motivo alguno, uno de los mozos destacóse de los demás, y acercándose al viejo le dió un golpe terrible en la cabeza.

Volvióse el infeliz para denostar al agresor, y entonces se le aproximó otro de los mozos con una navaja de grandes dimensiones, tirándole un tajo á la cabeza, que le rompió el sombrero y le hirió en la oreja izquierda, donde hubo necesidad de hacer cinco puntos de sutura.

Pero no terminaron aquí las salvajadas. La horda, atemorizando á los transeúntes, siguió su camino, y al llegar hacia la mitad de la calle tropezaron aquellos bárbaros con un hombre de cuarenta y cuatro años llamado Manuel Castro, y entre todos le fueron llevando á empellones largo trecho.

Por fin, uno de los mozos pegó al infeliz Castro con una piedra en la cabeza, causándole una herida de seis centímetros de extensión, por la que empezó á salir la sangre en abundancia.

Todavía los siete mozos continuaron alborotando la calle con sus gritos y sus blasfemias hasta que penetraron en un establecimiento de comidas y bebidas, donde un joven de veinticuatro años, que había presenciado alguno de los atropellos, quiso castigar á la horda salvaje, trabándose entre todos una lucha sangrienta.

Este joven infligió á uno de los siete mozos una herida de bastante consideración.

Algunos guardias entraron entonces en la taberna, consiguiendo detener á tres de los malhechores. Los otros cuatro se dieron á la fuga, siendo aprehendidos poco más tarde.

Puestos los detenidos á disposición del Juzgado, éste decretó inmediatamente su ingreso en la cárcel.

Llámanse los siete valientes José López, de diez y siete años; José González Para-

dela, de veinte; Nicolás Martínez Martín, también de veinte; Antonio Filgueira Fernández, de diez y ocho; Eduardo Groves Suárez, Augusto Iglesias Pose y Modesto Cambón San Luis, de diez y nueve años.

Todos ellos, según el periódico de donde tomamos estas noticias, son de esos tipos repugnantes que visten pantalón ajustado y chaqueta corta, pañuelo al cuello y gorra echada sobre los ojos, que se afieitan el cogote y que peinan descomunales tufo.

El suceso ha sido muy comentado, y la indignación que en La Coruña ha producido no puede ser mayor.

UNA "PESCATA"

A tres leguas de Boñar, en las montañas de León, subiendo por la carretera que va á Caso, y en el sitio denominado Las Cuevas, existe una enorme balsa, que desliza sus aguas, de cristalina transparencia, sobre la canal de un molino, propiedad de D. Santos López, un industrial leonés que sabe entender perfectamente el negocio de las harinas.

En la citada balsa vierten sus aguas bulliciosas varios riachuelos, tiénes en exquisitas truchas, que, por la ley de atracción de las grandes masas y la tranquilidad, hasta cierto punto burguesa, de la presa del molino, van á parar á la balsa para aumentar sus cuerpos y perfeccionar su exquisita carne de salmónidos.

Como el «amigo Fritz», en su granja de Moishental, D. Santos López cultiva la pesca de su molino, y de año en año invita á sus conocidos de la montaña á una gran jira, que pudieran llamar *La fiesta de las truchas*. En el país se conoce con el nombre de la *pescata*.

Días pasados se celebró una de estas jiras. Los invitados, que se acercaban á ciento, fueron conducidos en carruajes hasta Las Cuevas y recibidos con dulces y vino añejo, en medio de grandes muestras de regocijo.

Se echaron las compuertas de la parte del río, y el agua de la gran balsa comenzó á descender rápidamente, dejando ver en su fondo de pedruscos millares de pobres truchas que se agitaban en un medio extraño y al alcance de las manos de sus perseguidores.

Muchos de los concurrentes se metieron descalzos en la desaguada presa, arrojando los pescados á la orilla, donde eran muertos á palos y recogidos después para la merienda.

Varias mujeres procedieron á la preparación del pescado, que, al poco de recogido y echado en la sartén, extendió su olorillo agradable, abriendo, si no lo estaba ya, el apetito de los concurrentes.

Después de obtener cuatro arrobas de truchas se levantaron las compuertas y el agua penetró á torrentes, siendo para

las truchas que aún se agitaban lo que es una oleada de aire puro y oxigenado para los pulmones de un ser humano.

La comida fué servida en una gran mesa, puesta en medio de la pradera. La fiesta resultó espléndida.

GENTROS Y REUNIONES

Mañana, á las ocho y media de la noche, celebrará una junta la Sociedad benéfica del barrio de las Pefueñas, en la calle de Martín de Vargas, núm. 20.

—La Junta directiva del Centro Instructivo de obreros republicanos del distrito de Buzavista convoca licitadores para los servicios necesarios á la *harinasse* que celebrará en el parque de Rusia los días 7 al 11 de Septiembre. Dichos servicios serán: pastelería y confitería, un grupo; vinos y cervezas; café y sándwiches; horchatería.

Proposiciones á Nuñez de Balboa, 25.
—En el concurso que se verificó el día 23 del actual en el Centro del Ejército y de la Armada para elegir dos vacantes de profesores de Matemáticas, Análisis gramatical y Escritura al dictado, se ha elegido al comandante de Ingenieros D. Juan Montero Esteban y á D. José Gamero Gómez para que desempeñen dicho cargo.

UN INCENDIO

POR TELEGRAMO
Córdoba 25 (11 mañana).

Esta madrugada se ha producido un incendio formidable en el edificio que ocupó la Exposición regional. Se temió que el fuego, alimentado por las maderas que había en el local y por el viento, se propagara á todo el edificio.

Gracias á los pronto y eficaces auxilios de los bomberos, vecinos y autoridades, pudo cortarse el incendio y evitarse la total destrucción de la finca.

Teniendo en cuenta el sitio en que se inició, créese que el siniestro ha sido intencionado.

UNA BATIDA

En la madrugada del lunes, el jefe de Vigilancia de Barcelona, Sr. Tresols, acompañado de las rondas secretas, ha dado una batida por las calles de Escudillers, Conde del Asalto, San Ramón, Hospital, Sadurn, Espalter, Arco del Teatro, Mediodía, Cid y Marqués del Duero.

En la batida cayeron en poder de la Policía 27 individuos, conocidos por raventadores de pisos, ladrones, atracadores y explotadores de higienizadas.

Todos ellos han sido trasladados á la Cárcel Modelo.

GACETA

El diario oficial publica las disposiciones siguientes:

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden disponiendo se adquieran 60 ejemplares de la obra de D. José Ruiz Libory *La Música en Valencia*.—*Diccionario biográfico de músicos valencianos*, con destino á las Bibliotecas públicas.

Hacienda.—Dirección General de la Deuda y Clases pasivas.—Relación de las declaraciones de derechos pasivas hechas por este centro directivo durante la primera quincena del corriente mes.

Gobernación.—Inspección General de Sanidad exterior.—Circular relativa á la recopilación de datos para dar comienzo á la estadística de morbilidad.

Anuncios y noticias oficiales.—Balances de Sociedades, publicados conforme al art. 157 del Código de Comercio: Altos Hornos de Vizcaya.

OBRAS Y ARTISTAS

Madrid y provincias

Mañana viernes se celebrará en el teatro y Jardines del Buen Retiro una función suera de abono, á beneficio de la Congregación de Nuestra Señora de la Novena, organizada por los actores españoles. Prestan su concurso los cómicos italianos de la Compañía del Sr. Tomba.

—Se encuentra en Madrid, procedente de Bilbao y Santander, el notable actor D. Manuel Salvat.

—Emilio Carreras se ha despedido del público de San Sebastián. La última noche representó *La marcha de Cádiz* y *El terrible Pérez*. En las dos obras obtuvo una cariñosísima ovación.

—En Málaga se ha estrenado *La patrona del regimiento*. El auditorio no cesó de aplaudir á los autores y á los intérpretes de la zarzuela.

—Acaba de estrenarse en Cádiz *El nido ajeno*, de Jacinto Benavente. Gustó muchísimo.

—El eminente actor Enrique Borrás debatará muy en breve en el Teatro-Conservatorio, de Manresa, y el día 10 de Septiembre regresará á esta Corte para dar comienzo á las ensayos de las obras que pondrá en la Comedia durante la temporada de invierno. Entre ellas figura *La marta*, de Pompeyo Crehuet, traducida al castellano por D. José Pablo Rivas.

Méjico

En Riva Palacio se han verificado tres estrenos: *Venus Satán*, *Hule* y *La misa de doce*. Hubo muchas protestas.

—En Puebla se han formulado recientemente energicas manifestaciones contra la gran comedianta Teresa Mariani, con objeto de prohibir que se represente *La sorciere*, de Victoriano Sardou.

La actitud de los manifestantes obedece á que la obra en cuestión «traspasa los límites de la moral», según dice un crítico.

peregrina idea de solicitar ese juramento estrambótico... ¿Pero, á santo de qué?... Lo que es yo no entiendo una palabra... Cada vez me parece la cosa más extravagante... En fin, lo mejor es no pensar en eso... Después de todo, no vale la pena...

Pero, á pesar de esta resolución, la risible «extravagancia» volvía siempre á su memoria... Á la vez se acordaba también, con mayor impaciencia aún, de la respuesta del Jurado, que no acababa de llegar...

Al fin, queriendo distraerse, se vistió, y fué á pasar un rato en un picadero de la Avenida de los Campos Eliseos, al que tenía costumbre de concurrir por las mañanas.

Después almorzó en el Círculo con De la Roche, y se volvió en seguida á casa.

Estaba distraído, preocupado... Á pesar de todos los esfuerzos de su voluntad, no podía dejar de acordarse de la singularísima carta que había recibido.

¿Y sí, después de todo, no estaba Pedro tan loco como él se figuraba?... ¿Y al fin qué decía era verdad?... En este supuesto, ¿cuál era la regla de conducta que él debía seguir?...

Por primera providencia—eso no ofrecía duda—rechazar el inopinado regalo que pretendían hacerle... El no podía admitir merced alguna—y mucho menos no habiéndola pedido—de aquel á quien odiaba con toda su alma.

Además, ¿quién le decía á él que Pedro, al obrar de aquel modo, no podía llevar algún propósito de disfrazada hostilidad?... ¿Ni quién le aseguraba, por otra parte, que aquella estatua, que de buenas á primeras intentaba regalarle, había de ser admitida por el Jurado?

En cuanto á él, pensando no aceptarla, es claro que deseaba todo lo contrario; esto es, que fuese rechazada, que sufriera el fracaso más humillante... Porque una estatua de Pedro en el Salón era para él la fortuna, la gloria, el definitivo alejamiento de la miseria, la conquista, en fin, de todas las alegrías de la vida y la seguridad de un porvenir risueño y brillante... Y eso no quería Armando que fuera; la sola idea de ello se le hacía insuperable.

Á media tarde entró Clemencia con una carta. Al tomarla en sus manos y ver el sobre, el joven se sintió sacudido por una conmoción violentísima.

¿Aquella era, aquella era, por fin, la que él esperaba!

Con la ansiedad pintada en el semblante y la sangre toda agolpada á las sienes, rompió el sobre y leyó:

«Sr. D. Armando Tremantez,
» Boulevard de Courcelles.

«Tenemos el honor de participar á usted que la Comisión designada para el examen de las obras destinadas al Salón ha aceptado por unanimidad su envío titulado *El alba*.

«Á la vez le manifestamos con sentimiento que la *Bacante cansada* no ha podido ser admitida, por lo cual queda desde ahora á su disposición, rogándole se sirva hacerla retirar lo más pronto posible.»

Al concluir la lectura, Armando estaba densamente pálido. Anonadado por aquellas noticias, escondió la frente entre las manos, y durante algunos minutos permaneció abismado en sus reflexiones.

Los términos de la carta no dejaban lugar á duda. Su *Bacante cansada*, como su obra del año anterior, había fracasado.

En cambio *El Alba*, era aceptada por unanimidad. ¡*El Alba*! La obra de Pedro... La misma de la cual le decía éste en su lacónica carta de aquella mañana:

«Desde ahora, esa obra pertenece á usted.»

Á usted... es decir, á él, á Armando... Pero entonces... ¿es que Pedro suponía que él iba á consentir en una cosa semejante... en una cosa que París entero tendría que saber al día siguiente?

¿Y si aquello no era más que un lazo que astutamente le tendía?

De todos modos, que lo fuese ó no, él no podía prestarle á una combinación tan estrambótica.

Movido por esta idea, se dijo mentalmente:

—Voy á prevenir al Jurado de lo que pasa... Á manifestarle, por lo que pueda ocurrir, que me niego en absoluto á aceptar la paternidad de una obra de que no soy autor.

Peró, á pesar de todo, no se decidía... Un combate violentísimo parecía estarse librando en su interior. Se aproximó de nuevo á la mesa, volvió á tomar la carta del Jurado y su mirada cayó sobre esta frase:

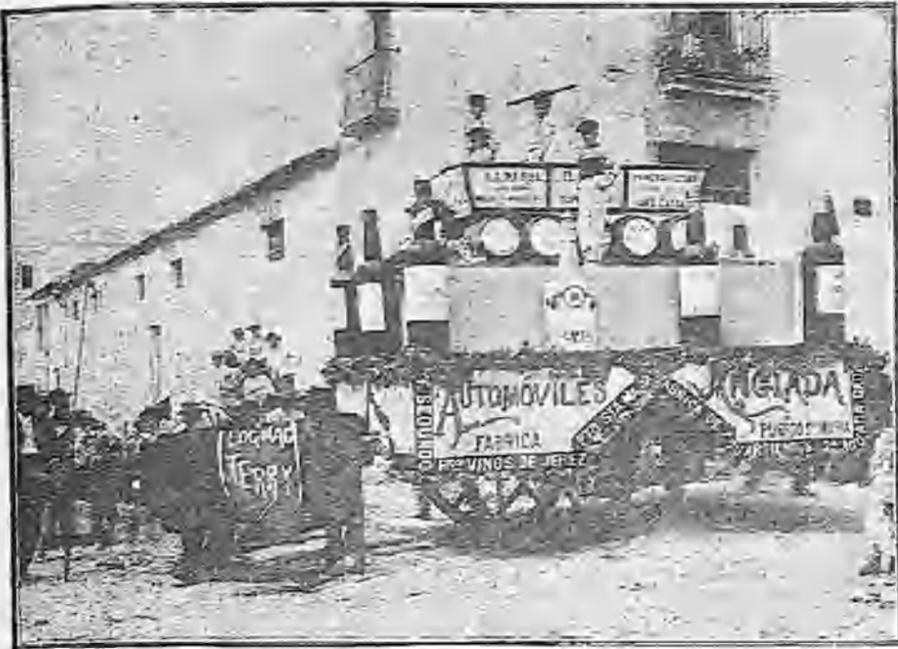
«...aceptado por unanimidad su envío titulado *El Alba*.

—¡Por unanimidad!... Para que fuese así era preciso que tuviera un verdadero mérito... un mérito excepcional, acaso. Una llamada brilló en los oscuros ojos de Armando, y su corazón se sintió dolorosamente punzado por el aguijón de la envidia. Sin embargo, su decisión estaba ya tomada. ¡Inmo-



NO, NO TENDRÍA PIEDAD...

LAS FIESTAS DE LA VICTORIA EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA



CARROZA DEL COMERCIO EN LA CABALGATA



FIGURAS ALEGORICAS DE LA CARROZA DEL COMERCIO

En el Puerto de Santa María se ha celebrado una de las fiestas de mayor carácter y de más antiguo abolengo entre las muchas que durante el estío se organizan en la hermosa región andaluza.

La Velada de la Victoria se inauguró con el paso de una cabalgata, admirablemente organizada y dirigida.

Iban delante los clarineros á caballo, luciendo muy vistosos uniformes. Seguían innumerables ciclistas, con las máquinas adornadas de flores, y la carroza anunciadora, obra de verdadero arte y buen gusto, que había costado el comercio de la localidad.

Tenia esta carroza dos cuerpos un lugar, donde iban varios niños haciendo de vendimiadores, y una grada con otras tantas niñas vestidas de segadoras.

Tras la carroza del comercio, iba la del Ayuntamiento, muy hermosa también, representando el Puerto de Santa María. Formábanla cuatro gradas, donde cuatro preciosas niñas representaban las industrias locales. En lo alto veíase el escudo de la ciudad.

El paso de la cabalgata fué presenciado por un número incalculable de forasteros. Varias bandas de música tocaron, durante el trayecto, los números más bellos de sus repertorios.

Cuando pasaba la cabalgata ante la fábrica de cerveza de los Sres. Tovar y Compañía, todo su personal fué obsequiado espléndidamente por los dueños de dicha Fábrica; y cuando la comitiva llegó á la Victoria, el Sr. Martínez, propietario de una de las casetas que más llamaron la atención, obsequió con un chocolate á los niños que hacían de vendimiadores, segadores y pajes en las carrozas.

Con asistencia de numeroso público se celebró instantes después la tradicional misa de campaña.

A pesar del calor que hacia, el paseo estuvo animadísimo.

La Velada de la Victoria de este año continúa las tradiciones que desde tiempo inmemorial hacen de ella una de las fiestas más hermosas de toda Andalucía.



ENTRADA DEL PASEO DE LA VICTORIA, DONDE SE CELEBRA LA VELADA



CARROZA DEL AYUNTAMIENTO

(Fots. «Iris».)

La mujer mozárabe

No obstante el vigor con que durante un cuarto de siglo parientes y convecinos llevaron la guerra jurídica contra los cristianos, los frutos de ella obtenidos distaron mucho de las esperanzas y propósitos de sus instigadores. En efecto, limitada su acción á los musulmanes forzados por ministerio de la ley, en tan largo tiempo debieron materialmente haberse acabado, ya en los suplicios, ya por conversión, ya, en fin, porque los matrimonios mixtos, origen principal de aquel estado violento, debieron escasear con los escarmientos recibidos, y, en cambio, la masa general de los cristianos exentos de toda tacha legal continuaba sin merma y sin prestar asidero á ninguna acción vejat6ria. Entonces pensaron los más talmados el decisivo efecto que produciría la conversión de algunas personas calificadas de cristianos puros para arrastrar á los demás, é idearon sacarles caprichosamente, y en el seno de una conversaci6n amistosa, algu-

na frase comprometedora, como un vituperio á Mahoma ó un elogio imprudente.

En el primer caso eran acusados de blasfemia y condenados á islamizar ó morir, y en el segundo eran tenidos por ap6statas, si no se ratificaban en lo dicho ó en lo que como dicho se les acumulaba. Así fueron presentados al juez el presbítero Perfecto, en 850; el mercader Juan, en 851; el presbítero Abundio, en 854, y otro presbítero, Rodrigo, y el seglar Salom6n, en 857.

La viva indignaci6n levantada en la grey mozárabe por tan viles proceder es condujo á un resultado diametralmente opuesto al que se perseguía, pues varios fieles de superior aliento, sin esperar la provocaci6n del enemigo, salieron á su encuentro, ofreciéndose voluntariamente al sacrificio. Estos adalides de la fe empezaban generalmente por fortalecer su ánimo con adecuados ejercicios espirituales en algún monasterio próximo; presentábanse luego ante el kadí, glorificando á Jesucristo y denostando á Mahoma, y marchaban luego al suplicio con santa alegría.

El movimiento de protesta iniciado en Junio de 851 estalló con tal empuje, que en una sola semana corrieron al martirio ocho cristianos, cuyos cadáveres fueron quemados, por medida de rigor excepcional, y de aquella misma exaltaci6n, que parecía un contagio, participaron en notable proporci6n las mujeres.

Fuó la primera Flora, hermosa joven, hermana de Baldegoto ó Baldegotona, hijas de matrimonio mixto, que padecían la insidiosa vigilancia y los malos tratos de un hermano, musulmán, y para librarse de su impertinencia y practicar el culto sin cortapisas, huyeron á un pueblo de la Sierra.

El fanático hermano se dió á buscarlas sin éxito; pero como molestase con sus pesquisas á muchos cristianos, las jóvenes no quisieron comprometer por más tiempo á sus amigos. Baldegoto marchó á una aldea, cerca de Martos; pero Flora, más animosa, se presentó al mal hermano, que, viendo inútiles sus nuevos esfuerzos para atraerla á su ley, no tuvo reparo en llevarla ante el kadí por ver si la reducía á confesar la misi6n profética de Mahoma.

El castigo decretado por el juez fué tan brutalmente ejecutado, que arrancaron la cabellera de la joven, la cual, tras algún tiempo de riguroso encierro, logró evadirse y tomar refugio junto á su hermana. Más de siete años pasó en aquel retiro, hasta que la decidió á abandonarlo el nuevo giro de las cosas.

Inflamado su corazón con la noticia del nuevo género de martirios, se vino al monasterio tabanense para prepararse, y bajando ya á la ciudad con objeto de realizar su propósito, entró á orar en la iglesia de San Acisclo, al tiempo que, procedente del monasterio de Cuteclara, entraba también la joven María, animada de iguales propósitos.

Era María hermana de Wlabonso, uno de los primeros mártires voluntarios, y ambos hijos de un cristiano de Niebla, que, casado con una musulmana (nueva ilegalidad tolerada), logró convertirla, retirándose luego con toda la familia á un lugar no distante de Córdoba, llamado entonces Froniano, para vivir con mayor tranquilidad.

Las dos compañeras se abrazaron, y juntas marcharon á abominar ante el juez de la religi6n que la ley les imponía, por lo cual, tras algún tiempo de duro encarcelamiento y vista su ardiente persistencia, fueron decapitadas.

Ya por entonces se habían dividido los cristianos en dos bandos, favorable el uno y contrario el otro á los martirios voluntarios. Y al frente del primero estaba Saúl, obispo de Córdoba, y era su alma verdadera el presbítero San Eulogio.

Había nacido Eulogio en la misma capital al empezar el siglo IX, y su madre, Isabel, le había procurado una brillante educaci6n, así religiosa como literaria. Con sus estudios, con sus viajes y con su extraordinario talento, llegó al 1111

DOS MUERTOS ILUSTRES



DON JOSÉ VELILLA, INSPIRADO POETA Y APLAUDIDO AUTOR DRAMÁTICO FALLECIDO EN SEVILLA EL DÍA 23 DEL ACTUAL

(Fot. E. Escacena.)



EXCMO. SR. MARQUÉS DE LOS CASTELLONES, GRANDE DE ESPAÑA Y SENADOR POR DERECHO PROPIO, FALLECIDO EN MADRID EL 22 DEL ACTUAL

(Fot. Valentiñ.)

alto grado de saber que se podía alcanzar en su tiempo, y subyugaba á cuantos le oían, por la unción, la elocuencia y la fogosidad de su palabra.

Recafredo, arzobispo de Sevilla y persona de valimiento en la Corte, favorecía la opinión contraria, en pro de la cual alegaban unos que era lícito buscarse la muerte por sí propio; otros, que tales sacrificios no conducían á ningún resultado útil, y otros, por fin, expresaban el temor de que con semejantes provocaciones se originaran mayores males, sacando al Gobierno de la actitud pasiva que hasta entonces había guardado.

Y, en efecto, por más que las autoridades no se atrevieran nunca á reprimir los desmanes de los bullangueros contra los cristianos, por miedo de ser tachados de tibieza en materia de religión, es lo cierto que no se registra caso de haberse incoado ningún proceso de oficio; que los jueces se limitaban á la aplicación estricta de la ley, á veces atenuada, cuando la acción popular lo exigía; que los cristianos seguían en sus empleos, incluso un hermano de San Eulogio, y que los cuerpos de los mártires eran recogidos sin gran obstáculo por sus correligionarios, llevados á las iglesias, en ocasión con luminarias, y honrado su sepelio con funerales solemnes.

Si á muchos mozárabes embargaba el recelo de que la persecución religiosa pudiera convertirse en persecución política, á Abderrahman asaltaba el temor de que aquella explosión de entusiasmo diera margen á una peligrosa sublevación del pueblo mozárabe, y trató de arbitrar medios de atajar aquel incendio, peligroso para su Trono.

Guiado por los consejos de Recafredo, hombre sin duda de poco tacto, determinó encarcelar á los defensores de los mártires voluntarios, para hacerlos cesar en su propaganda; pero encontrando que con esa medida no había hecho más que convertir las prisiones en centros de predicación, mandó muy pronto soltar á los detenidos, y gestionó la reunión de un Concilio provincial que pudiera imponer á todos su autoridad.

El ensayo fué poco feliz; pues mientras la mayoría de los padres opinó que, siendo muy meritoria la conducta de los pasados mártires voluntarios, no debía consentirse la continuación de semejantes sacrificios, bajo severas penas canónicas, la minoría no sólo fué de parecer contrario, sino que negó la autoridad de la asamblea, y siguió excitando á los fieles á continuar en aquel gallardo desafío á las iras anticristianas.

Consecuencia inmediata de ese estado de tirantez dentro de la propia grey cristiana fué, sin duda, la forma especial que revistió el propio holocausto de las insignes mujeres, á mediados del año 852, en que se había reunido el malaven-

turado Concilio. Las cuales, por no denunciarse á sí mismas, buscaron medio directo de ser denunciadas.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

EL TESORO DE LOS POBRES

Este es un cuento para los niños. Sin embargo, pueden leerlo las personas mayores, y quizá saquen de él algún provecho. Voy á hablar para los pequeños, pero procurare poner algo de substancia para los grandes.

¡Feliz yo, si logro divertir á los unos y hacer reflexionar á los otros!

Había una vez, ya no recuerdo en qué país, dos pobres, tanto, que no poseían nada, pero nada de nada.

No tenían pan que poner en la alacena, ni alacena en que poner el pan.

No tenían casa para poner la alacena, ni terreno donde construir una casa.

Si hubieran tenido un poco de terreno, podrían haber hallado con qué construir una casa.

Teniendo casa, hubieran podido colocar la alacena.

Y si hubieran tenido alacena, seguramente que en uno cualquiera de sus rincones hubieran encontrado un pedazo de pan.

Pero como no tenían ni terreno, ni casa, ni alacena, ni pan, eran verdaderamente pobres.

Lo que más echaban de menos no era el pan, sino la casa.

Porque pan siempre encontraban algún mendrugo que llevarse á la boca, y á veces hasta un poco de tocino y hasta un sorbo de sidra.

Pero hubieran preferido ayunar siempre sabiendo que tenían una casa donde podrían quemar alguna leña y conversar al lado de las brasas.

Porque lo mejor que hay en el mundo, mucho mejor que comer, es ser dueño de cuatro muros, sin los cuales no se es más que una bestia errante.

Y aquellos pobres se consideraban más pobres que nunca durante la noche de una gran fiesta; triste noche para ellos, solemne y alegre para los otros, que tenían fuego en la chimenea y la olla puesta en la lumbre.

En el camino, por el que iban lamentando su desgraciada suerte, encontraron un pobre gato que maullaba.

Era en verdad un desgraciado, tan pobre como ellos, pues no tenía más que la piel pelada sobre los huesos.

Si hubiera tenido pelos en la piel, sin duda no hubiera sido tan miserable.

Si su piel no hubiera sido tan miserable, seguramente no se le verían los huesos.

Y si hubiera tenido algo más que la piel, sin duda que hubiera sido bastante fuerte para atrapar con qué alimentarse.

Pero no tenía pelos, y, con su pobre piel sobre los huesos, era en verdad un pobre gato.

Los pobres son buenos y se ayudan los unos á los otros.

Los pobres de nuestro cuento regocijaronse al

MANUEL BUENO



JOVEN É ILUSTRE ESCRITOR CUYOS TALENTOS LITERARIOS ACABAN DE OBTENER CONSAGRACIÓN EUROPEA CON LA PUBLICACIÓN, EN EL PERIÓDICO DE PARÍS, «LE TEMPS», DE UN NOTABLE ARTÍCULO SOBRE EL TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO

(Fot. Compañy.)

encontrar el gato y no pensaron en comérselo; por el contrario, le dieron un poco de tocino que les habían dado á ellos por caridad.

El gato, después de haber comido, echó á andar delante de ellos y les condujo á una vieja abandonada.

Había en ella dos asientos y una chimenea, según pudieron ver al entrar, merced á un rayo de luna, que desapareció en seguida.

Y el gato desapareció con el rayo de luna.

Cuando se encontraron en las tinieblas, delante de la chimenea negra, que la ausencia de fuego hacía más negra todavía, dijeron:

—¡Ah! Si tuviéramos aunque no fuera más que algunos tizones... ¡¡face tanto frío!... Sería bueno pasar aquí la noche, al lado del hogar, contándonos historias!

Pero no había fuego en la chimenea, porque eran, como hemos dicho, dos pobres, tan pobres, que no tenían nada absolutamente.

De pronto dos ascuas brillaron en el fondo del hogar; dos hermosas ascuas, amarillas como el oro.

Y el viejo se frotó alegremente las manos, diciendo á su mujer.

—¿Notas ese hermoso calor?

—Sí que lo noto—respondió la vieja—, y alargaba las manos abiertas hacia el fuego.

—Sopla un poco y el fuego se avivará.

—No—replicó el marido—, se acabaría demasiado pronto.

Y se miraron alegres ante aquellos dos tizones tan relucientes, que les hicieron olvidar sus pasadas miserias.

Toda la noche estuvieron al lado de la chimenea, con las manos extendidas hacia aquellas ascuas, que relucían como dos luises y que seguían ardiendo sin consumirse.

Y cuando llegó la mañana, los dos pobres, que habían pasado satisfechos, sin frío, la noche, vieron en el fondo de la chimenea al pobre gato, que los miraba con sus grandes ojos de oro.

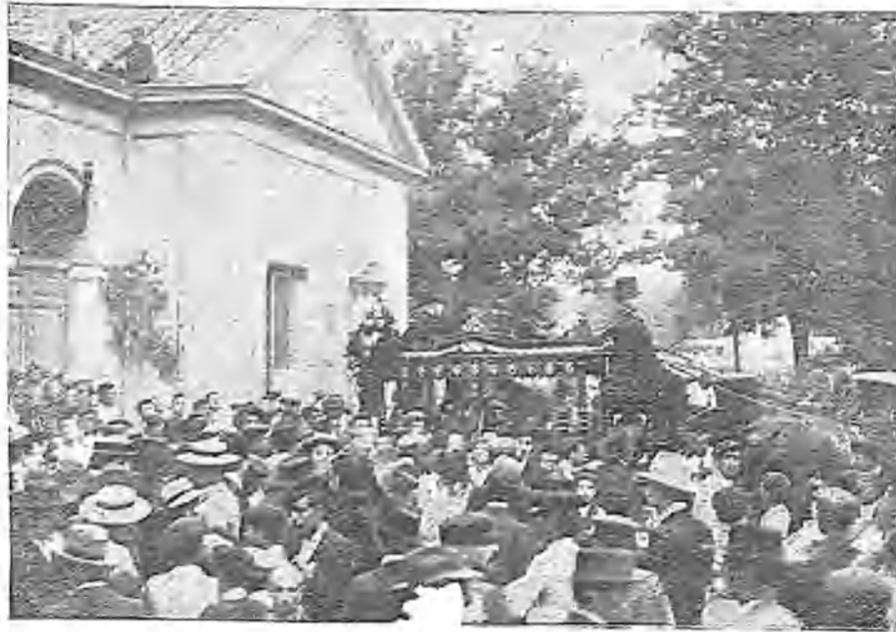
Entonces comprendieron que el reflejo de aquellos ojos era el fuego que les había calentado toda la noche.

Y el gato les dijo:

«La ilusión es el tesoro de los pobres.»

JUAN RICHEPIN

ENTIERRO DEL "PERLITA,"



LA COMITIVA RODEANDO EL COCHE FÚNEBRE EN EL MOMENTO DE SALIR DEL DEPÓSITO CON DIRECCIÓN AL CEMENTERIO

A las cinco en punto se colocó el féretro sobre una carroza tirada por cuatro caballos y se organizó la comitiva.

Sobre el féretro se colocaron tres coronas: una de Mazzantinito y su cuadrilla, otra de Platerito y otra de Calerito.

La presidencia la formaban el hermano del difunto, Mazzantinito, Ochoíta en representación de Revertito, que no está en Madrid, y Pepe Rogel, Valencia, en representación de los banderilleros que

Este, donde desde ayer reposan los restos del infortunado Amador Sánchez.

La Zarina, dibujante

La Emperatriz de Rusia tiene un extraordinario talento de dibujante. Maneja el lápiz con una habilidad que pueden envidiar con razón los artistas de nombre, y lo que más le gusta, dedicándose con entusiasmo á ello, es la caricatura; las pági-

y á la Emperatriz madre guiando el vehículo con ayuda de un cordón.

Todos rieron mucho, comprendiendo la alusión; pero el Emperador no quiere que vuelva su esposa á dedicarse á la caricatura de él.

CURIOSIDADES

Coches á vela

Desde hace algún tiempo circulan por la playa de Sandy-Hook (Estados Unidos) coches de vela perfeccionados según los últimos adelantos.

Estos vehículos, contruidos como los trineos-yachts que circulan por los grandes lagos helados del Canadá, compónense de largas tablas, sostenidas por tres ligeras ruedas de bicicleta, sirviendo la de atrás de timón, pues su mecanismo la relaciona con la vela latina, sólidamente envergada, que se completa algunas veces con un enrejado de alambre superpuesto á ella.

El automóvil de que hablamos, con viento favorable, puede alcanzar la velocidad máxima de 60 kilómetros por hora.

¿Príncipe ó Princesa?

La Reina Elena, de Italia, dará á luz uno de estos días. Es casi inútil decir que Italia entera desea un Príncipe heredero.

El Consejo de ministros se ha reunido para deliberar sobre la amnistía que se propondrá al Rey con motivo del nacimiento del Príncipe.

Esta amnistía será más amplia que las precedentes; comprenderá los condenados por delitos políticos, los contraventores de la ley del Timbre, sin contar los condenados por delitos comunes; son muchos los que favorecerá esta amnistía.

Los automóviles y los caballos

Desde que se ha puesto en moda el automovilismo disminuye notablemente el número de caballos.

Según una estadística municipal de París del año 1903 á 1904, ese número en dicha ciudad ha descendido de 91.016 á 90.147, existiendo, por tanto, una diferencia de 869; diferencia que aumenta si se considera que antes del desarrollo

LA PRESIDENCIA DEL DUELO



BONIFA.—FRUTERO.—VALENCIA.—OCHOA.—MAZZANTINITO.—SATURNINO SANCHEZ, HERMANO DEL «PERLITA».—PLATERITO DE CÓRDOBA.—PLATERITO DE MADRID.—DOMINGUÍN CHICO.—CALERITO.—LERA.—EL PIPL.—COVADONGA.—CARRASCOSA (Fots. Alfonso.)

Entierro del "Perlita"

El entierro del infortunado banderillero, Amador Sánchez, *Perlita*, muerto el domingo último en la Plaza de Toros de Madrid, verificóse en la tarde de ayer.

Desde una hora antes era poco menos que imposible dar un paso por los alrededores del Depósito judicial. Una inmensa muchedumbre pugnaba por ver el cadáver del desgraciado torero, sin poder penetrar en el destartado edificio, donde, con muy buen acuerdo, habían prohibido la entrada al público.

torearon con él el domingo. Las cintas las llevaban Avellino Blanco, Bonifa, Lera, Ecijanito, Covadonga y un mozo de estoques.

Asistieron todos los toreros residentes en Madrid, entre otros, Cocherito, Platero, Maolillo, Dominguin chico, Masenga, Charol, Cayetanito, Varillas, Ostioncito, Manolé é infinidad de picadores y banderilleros que ahora no recordamos.

En representación de la Empresa asistió D. Jacinto Jiménez, D. Clemente Niembro y D. Manuel Sáez.

El cortejo se puso en marcha, y por las rondas se dirigió al cementerio del

nas de sus álbums son picantes y graciosísimas sátiras de todos los personajes de la Corte.

Ninguna de las numerosas personas que la rodean han escapado á su malicia de dibujante, si se exceptúa el Zar, para quien tiene un gran cariño y un respeto exagerado. Nicolás II, sin embargo, que es el primer entusiasta de los talentos de su mujer, de la que está enamorado, venía intentando hace mucho tiempo ser caricaturizado por su esposa; pero sus deseos fueron vanos hasta hace tres semanas, que ella accedió, haciendo algo mortificante la caricatura.

Esta representa al Zar con su corona y su cetro, y montado en un coche de niño,

del automovilismo se elevaba el número de caballos de un modo notable. En 1900 había en París 133.892. De modo que en el espacio de cinco años hay 40.000 caballos de diferencia.

Para evitar las moscas á los caballos

Según recomienda el conde de Saint-Marsault, el mejor procedimiento para librar á los caballos de las molestias de moscas y tábanos, es el siguiente:

Se hierve durante cinco ó seis minutos un manojo de hojas de laurel en un kilo de manteca de tocino, se deja enfriar, y luego se engrasa un paño con dicha preparación y se frota el cuerpo del caballo en el sentido del pelo, después de lo cual—dice—quedan libres durante algunas horas de aquel constante martirio.

¿INOCENTES Ó CULPABLES?

El crimen de Mazarete



JUAN GARCÍA MORENO, CONDENADO A MUERTE POR LA AUDIENCIA DE GUADALAJARA
(Fot. F. Guerrero.)



DON LEOPOLDO LÓPEZ INFANTES, MAGISTRADO DE LA AUDIENCIA DE GUADALAJARA, QUE PRESIDÓ LA VISTA DE LA CAUSA POR EL CRIMEN DE MAZARETE
(Fot. Napoleón.)



EUSEBIO GARCÍA VALERO, HIJO DE JUAN GARCÍA, CONDENADO TAMBIÉN A MUERTE
(Fot. F. Guerrero.)

En la carretera cercana al pueblo de Mazarete, el 24 de Noviembre de 1902 fué hallado el cadáver de un hombre llamado Guillermo García y García, muerto de un tiro en el corazón.

Cuatro hombres, que la noche anterior habían dormido bajo techado con Guillermo García, fueron detenidos como sospechosos. Ellos señalaron como autores del asesinato á Juan García Moreno, á su hijo Eusebio García Valero y á otro individuo, de los cuales el último murió en la cárcel.

Los dos primeros, aunque negaron el crimen que se les imputaba, y aunque de la acusación se retractaron los delatores, confesando que habían declarado una falsedad, fueron condenados á muerte por el Jurado.

El catedrático de Medicina legal de la Universidad de Madrid, D. Tomás Maestre, ha dirigido un informe al fiscal del Tribunal Supremo, en que sienta estas conclusiones:

Que las declaraciones de los testigos de cargo son falsas, aun prescindiendo

de la confesión de falsedad que hicieron los declarantes.

Que la muerte de Guillermo no ocurrió en la casa donde la noche anterior se había acostado.

Que murió de un tiro.

Que los presuntos autores estaban en la posada durmiendo la noche de autos, según afirman testigos que desde habitaciones contiguas los oyeron acostarse, hablar hasta muy tarde y levantarse por la mañana; y

Que Guillermo se suicidó con el mismo revolver que se halló á su lado.

El asunto, teniendo en cuenta que en él se ventila la vida de dos hombres, quizá inocentes, merece concienzudo estudio por parte del Tribunal Supremo.

EL CALOR QUE NOS ESPERA

Hay en estos momentos en el sol un grupo de manchas de grandes dimensiones. Observado

longitud diez y seis veces más considerable que la de la tierra.

En cuanto á la mancha principal, su más grande dimensión parece alcanzar cerca de 60.000 kilómetros. El grupo se halla situado en el hemisferio austral del sol.

Sábase que estas manchas son debidas á la formación, en la superficie del sol, de inmensos cráteres que producen grandes cantidades de hidrógeno, correspondiente á una recrudescencia en la actividad calorífica del astro.

Las observaciones hechas desde hace mucho han permitido establecer una relación exacta entre las manchas solares y los fenómenos meteorológicos terrestres.

Las manchas solares están reguladas por una ley general, cuya causa no es aún conocida, que las hace crecer y decrecer periódicamente, siguiendo una medida, un ritmo de once años aproximadamente.

El último máximo de las manchas solares se produjo en 1893 y el último mínimo en 1901. Llegamos en 1904 á un período de actividad so-

días atrás dicho grupo, media cerca de 202.000 kilómetros de Este á Oeste, ó sea una

lar. Ha aquí la causa de que después de haber pasado algunos años relativamente casi sin verano, entremos ahora en un nuevo período de años calurosos, y que desde 1904 los años siguientes nos reserven estíos de alta temperatura.

ASESINATOS MÉDICOS

Los médicos europeos se encuentran profundamente sorprendidos ante la teoría expuesta por una Asociación de médicos en los Estados Unidos, los cuales han resuelto que en algunos casos desesperados, y cuando los sufrimientos de los enfermos son insostenibles, deben acelerar la muerte.

La Sociedad Oficial Médica de Nueva York ha dado su asentimiento á esta feroz teoría.

En Francia ha producido tanta indignación como ocurrirá en España al conocerse, que el Colegio de Médicos de París denuncia ante el mundo civilizado, en un documento oficial como inmoral y criminal, tanto bajo el punto de vista ético como científico, la aplicación de tan absurdos sistemas curativos, habiéndose dado muchos casos de salvación inesperada de enfermos completamente desahuciados por las mayorías médicas.

SECCIÓN DE ANUNCIOS ILUSTRADOS

LA VILLA "JUAN MARTIN"

Se alquila ó se vende, en Valencia, la villa "Juan Martín", situada en el Paseo del Grao, en el centro de un gran parque.

El hotel tiene tres pisos: en la planta baja están las dependencias para la servidumbre y el cuarto de baño, con aparato para duchas; se comunica con los demás pisos por una escalera interior.

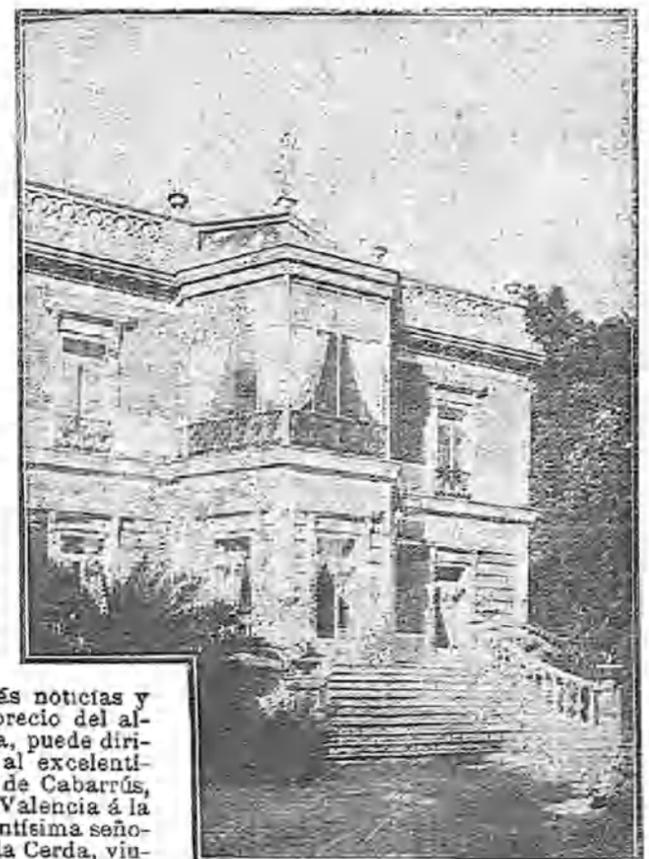
El piso principal, que contiene los salones de recepción, comedor y biblioteca, tiene su acceso por dos escaleras, la una en la fachada principal y la otra en la opuesta.

Se comunica con el piso segundo por medio de una gran escalera de mármol, además de la de servicio, en este mismo piso están las salas dormitorios, de labor y tocador y galería acristalada en la fachada principal.

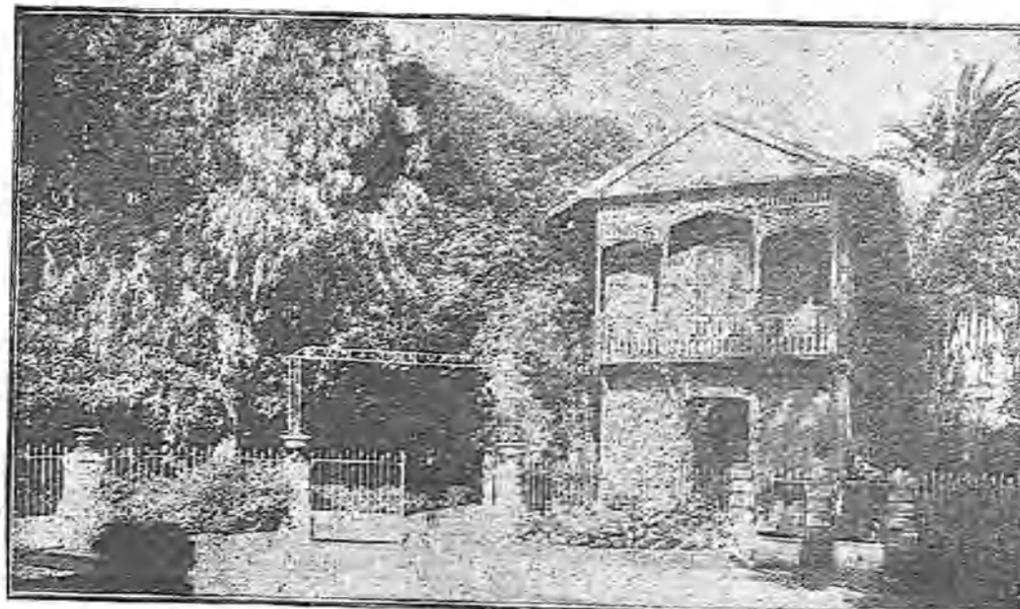
Las habitaciones principales tienen chimenea de leña, para cuyo entretenimiento basta con la que se recoge del parque.

El parque, cuya cabida es de once hanegadas, tiene un lago, dos fuentes, pabellón para la portería, lavadero, cocheras con todas las dependencias necesarias, habitación para el cochero, etc.

El que desea más noticias y detalles sobre el precio del alquiler ó de la venta, puede dirigirse, en Madrid, al excelentísimo señor conde de Cabarrús, Serrano, 68, y en Valencia á la propietaria, excelentísima señora doña Isabel de la Cerda, viuda de Andreu, en la finca que se anuncia.



VISTA DEL HOTEL



EL PARQUE DE LA VILLA "JUAN MARTIN"

COSTUMBRES MUSULMANAS

El camello sagrado entrando en la mezquita

Aunque la religión mahometana prohíba en absoluto la reproducción de la imagen del hombre y de los animales, hace ya algún tiempo que no pueden escapar a la indiscreción de la fotografía instantánea.

Nuestros lectores podrán ver un episodio, arrancado a la vida religiosa de los árabes por la cámara obscura, que representa una fiesta completamente desconocida para los europeos.



Bien sabido es que todos los años, principalmente durante las fiestas del Ramadan, afluyen a la Meca, la ciudad santa, millares de peregrinos.

Por remota y apartada que sea la región de donde procedan, llegan todos precedidos del camello sagrado que sirve de guía a los demás.

Se escoge para este empleo—distinguido hasta cierto punto—la bestia más bella, más alta y más dócil; estando dispuesta, por privilegio especial, de la costumbre de llevar ningún fardo ni ningún viajero; reducidas sus funciones a regular el paso de los demás camelleros que le siguen, y no sufriendo, por tanto, la pesada carga de sus hermanos, preséntase siempre con aspecto excelente, dándoles ejemplo de resistencia y fortaleza.

El camello sagrado le lleva de la mano el jefe de camelleros, y cuando se encuentran próximos a la entrada de la ciudad santa se detienen y le adornan lujosamente. Consisten estos adornos en una especie de templete que cubre su joroba, hecho de seda y telas preciosas; una rica mantilla, confeccionada con tapices pesados de gran valor, gualdrapas de tisús y penachos de plumas de avestruces. Una vez hecha su entrada en la Meca, los ornamentos del camello sagrado se dejan como ofrenda a los ulemas de la Kasba.

Muchas veces representan una verdadera fortuna los jaezes de los camellos sagrados, como, por ejemplo, el que guiaba la caravana del Sultán de Mascate, que llevaba encima por valor de 300.000 francos en sedas y joyas.

No hay necesidad de añadir que estos animalitos están alimentados y cuidados con un esmero extraordinario, y sus numerosos conductores velan sobre ellos con una atención extrema, cuanto que el menor accidente que les ocurriera podría costarles caro.

LA HUELGA DE VINARÓZ

POR TELEGRAMA

Vinaroz 25 (3,35 mañana).

Gobernador a ministro: Continúa la tranquilidad.

Se ha descargado un barco de azufre obreros considerados esquirols, sin el menor incidente.

Ha llegado el diputado Sr. Anglés, que rata, según dicen, de buscar solución al conflicto.

Mitin librepensador

En Tarrasa

Se ha celebrado en Tarrasa un mitin librepensador, bajo la presidencia del republicano Sr. Marxá.

Hizo uso de la palabra D. Elías Montserrat, quien exhortó a sus paisanos a que secularicen todos los actos de su vida y que se esfuerzen en contribuir al viaje al congreso de Roma.

Los demás oradores excitaron a los concurrentes al acto, y en especial a las mujeres, a que procuren que en el hogar doméstico se respire el ambiente librepensador, alejando a los hijos, en absoluto, de toda idea religiosa.

También se esforzaron en proclamar la conveniencia del congreso de Roma. El mitin se celebró en la Casa del Pueblo.

Al levantarse D. Odón de Buen fué saludado con una nutridísima salva de aplausos, que se prolongó largo rato. Dijo que otra vez había estado en aquel local para insurgir las Escuelas; puso de manifiesto las ventajas de una República radical, presentado como espejo a nuestra vecina Francia.

—Nosotros, los españoles—dijo—, nos hemos unido en fuerte bloque, que no se romperá, pues si alguien llegara a intentarlo sería un desprendimiento insignificante, y el resto del bloque lo aplastaría, para bien de los republicanos todos.

NUEVA ARTISTA

UNA DISCIPULA DEL CONSERVATORIO

En el teatro del real sitio de El Escorial se reveló días pasados una nueva nueva cantante, la Srta. Eulalia Santa-Marina, discípula del Conservatorio.

La Srta. Santa-Marina posee una hermosa voz de soprano lírico-dramática muy bien educada y de timbre dulce e igual en todos los registros, a las vez que una figura anímicamente teatral y expresiva.

En la primera parte del concierto cantó muy bien el dúo de tenor y tiple de la ópera *Rigoletto*, y vencido el miedo natural de quien por vez primera se presenta ante el público, obtuvo general aprobación, manifestada con ruidosos aplausos.

En la segunda parte cantó el «Aria de la cárcel», de la ópera *Mefistofele*, luciendo con gran sentimiento artístico su hermosa voz y alcanzando iguales éxitos cuantas veces intervino en el concierto, en el que hubo de revelarse como artista excepcional.

Leopardo artillero

Los alemanes, que son pacienzudos hasta un grado inverosímil, han conseguido en la provincia de Ungoro, del Africa



oriental alemana, domesticar a varios leopardos, después de largos meses de trabajos.

Lo más curioso es que los amaestran para servir de tiro a la artillería de tiro rápido, en vista de que la región es montañosa en extremo y las piezas ligeras y pequeñas.

Como resulta barato, pues las mulas y los caballos habría que llevarlos de Europa y no pueden resistir el clima, los germanos han realizado una obra de utilidad suma, tanto porque llegarán a convertir a todas estas fieras en domésticas, cuanto porque quitan un peligro.

COSAS DE TOROS

La ganadería de Andrade.—Las corridas en proyecto.—Limiñana.

El ganadero sevillano D. Francisco Taviel Andrade, que compró a D. José Adalid la cuarta parte de su vacada (otra de cuyas partes pasó después a manos del Sr. Urcola), ha vuelto a comprar a aquel renombrado ganadero el resto de las reses que en su poder quedaron, procedentes de la antigua ganadería de Núñez de Prado, resto que consistía en 270 cabezas, entre machos y hembras de diferentes edades.

Con este hecho ha quedado la ganadería que el Sr. Adalid poseía, procedente de Núñez de Prado, dividida en dos partes: una, la del señor Andrade, y otra la del Sr. Urcola, poseyendo el primero las cinco octavas partes de ella y tres el segundo.

Dada la afición del Sr. Andrade y la raza de la vacada con que hoy forma su ganadería, mucho se puede esperar de él. Veremos, pues, si sabe conservar lo que en las manos tiene.

Este risible proyecto que se denomina ley del descanso dominical, como se pudo llamar ley de los días festivos dominicales, y cuya práctica traerá irremisiblemente se abolición al primer mes, ha

puesto en verdadero cuidado, y con razón sobrada, al empresario de nuestra Plaza de Toros, Sr. Niembro.

Sorprendentes y sensacionales han sido los acuerdos adoptados por los señores y graves señores que acuden al Instituto de Reformas Sociales, en vez de hacerlo al del Cardenal Cisneros u otro análogo. De ellos se ha ocupado ya todo el que medianamente discierna, rebatiéndolos.

Protestas perfectamente fundadas y razonadas llegan todos los días al padre de la criatura, poniéndole en trances graves; pero, a pesar de todo, la cosa sigue adelante, y hasta que la ley no rija y sea prácticamente la imposibilidad de que subsista, no se da por vencido. ¡Las planchas, ó hacerlas grandes, ó no hacerlas!

Con que nosotros digamos una y otra vez que la supresión de las corridas en domingo es contraproducente y anómalo, que con ello no se adelanta otra cosa sino que el obrero haga del lunes un día más de fiesta, que los toreros precisamente los domingos es cuando trabajan, que es preferible que un trabajador se entretenga en los toros (donde pasa la tarde entera sin hacer otro gasto), a que esté en la taberna, ó buscando el juego a otras distracciones pecoras que da la ociosidad, y todas esas razones que están en la mente de todos, no vamos a adelantar nada ni mejorar por ello la crítica situación creada al Sr. Niembro.

¡Son muy firmes en sus opiniones los que en la desdichada ley han puesto mano!

Como consecuencia de ello, se dice que don Pedro rescindiré el contrato de su empresa; y si tal fuese verdad, la Diputación provincial contaría con un ingreso menos. ¡Todo son gangas!

Por ahora sueñan varias combinaciones para el presente mes. El día 4, ó una novillada con *Ravertito* y *Bienvenida* (aquí ó en Aranjuez, según los casos que se presenten) ó una corrida mixta, en la que *Parras* matará los cuatro toros primeros y *Patatoro* los dos últimos. (Veríamos con gusto el segundo cartel.)

El día 10 se da como segura la alternativa del diestro *Bienvenida*, y un domingo después se habla de *Lagaritjo* y *Machaquito*.

Por ahora, pues, contamos con un mes de toros todavía; que después, ¡Dios dirá!

*

El pundonoroso matador de novillos Darío Díaz Limiñana, repuesto ya por completo de la grave cogida que tuvo en nuestra Plaza, en las novilladas invernales, me aplica que de las gracias, en su nombre, a cuantas personas se interesaron por él en su enfermedad, en la imposibilidad de hacerlo él personalmente.

Darío Díaz, que ha sido el primero en ofrecerse generosamente para torrear en el beneficio del desgraciado *Pertita*, se encuentra más animoso que nunca para ejercer su peligrosa profesión.

Ya tienen las Empresas un diestro más con que contar!

CLARIDADES

MATRIMONIOS EN LA PUERTA DE LOS TEMPLOS

Siglos atrás era la costumbre que chicos y grandes, cuando iban a contraer matrimonio, recibiesen la bendición nupcial bajo el pórtico.

La misma hija del Rey de Francia Enrique II, Isabel de Valois, se casó por poderes de este modo en 1559, en Nuestra Señora de París, con el poderoso Felipe II. Por respeto a la Princesa, la multitud brillante de cortesanos aguardó a pie firme fuera de las grandes puertas de hierro del templo toda la ceremonia, recibiendo un chaparrón considerable, que causó averías sin cuento en los trajes de sedas y brocados de damas y caballeros.



Este desastroso fin de fiesta real ocasionó que, como gracia, en las iglesias francesas se casara dentro, aunque no con el asentimiento de todos los obispos, pues el recibir felicitaciones por esta medida, el de Soissons respondió:

—No gradía que por eso valdrán más los matrimonios!

Apuntes de Bolsa

La Bolsa sigue en la desanimación general que ha tenido estas últimas semanas a causa del verano.

Hasta una veintena de agentes hay en el parquet, y operan cuanto pueden, que es poco, por ahora.

El mercado se halla muy firme y todos los valores están bien mantenidos en su cotización.

La semana anterior y la mitad de la presente han sido de alza constante hasta ayer, en que se ha iniciado la baja, bien que no muy grande.

El Interior, desde el jueves pasado hasta ayer, ha ganado 25 céntimos, y eso que aún perdió ayer 10 a causa de venir el cierre de París más bajo, pues llegó a 77,65 anteayer, martes.

El Amortizable ha mejorado desde igual día 30 céntimos, habiendo pasado de 96,90 a 97,20. Este valor, que parecía apartado de la marcha general del mercado, está ahora más activo, dentro de la escasez de transacciones, y se muestra con más animación, siguiendo firme y tranquilo.

Tanto en el corro del Amortizable como en el del Interior, hay dinero y papel en abundancia y se hacen bastantes contrataciones, dando lo desfavorable de la época.

El curso que han seguido en sus cotizaciones es el siguiente:

Interior		
Jueves.	Viernes.	Sábado.
77,30	77,15	77,30
Lunes.	Martes.	Miércoles.
77,50	77,65	77,55
Amortizable		
Jueves.	Viernes.	Sábado.
96,90	97,00	97,10
Lunes.	Martes.	Miércoles.
97,20	97,25	97,20

En el corro de fin de mes hay alguna movilidad y se ha operado bastante al alza. El report es de diez céntimos, habiéndose hecho ayer operaciones a 77,40.

Los valores que han subido con verdadera decisión han sido los Azúcares. La demanda ha sido grande ayer y anteayer, y sobre todo el primer día salió poco papel a la venta, hasta ayer, en que se puso en el mercado abundancia de él. Este valor tenía escasa transacción, y es de hacer notar que las acciones preferentes han subido unos veinte céntimos, en el término de un mes, quedando ayer a 118; las acciones ordinarias quedan a 81 y han ganado en igual tiempo bastantes puntos, y hasta las Obligaciones se han elevado algo, habiendo cerrado ayer a 100,50.

Es de presumir que a los cambios que han alcanzado salga papel de cartera y haya oferta.

Las acciones del Banco de España ganan un entero, y de 476 pasan a 477.

Las de Tabacos, por el contrario, pierden dos, y de 420 bajan a 418. Este valor, sin embargo, está firme.

Los francos han bajado algo, aunque poco: ayer se hicieron paridas a 37,80 y 37,85, cambio a que cerraron.

El Exterior en París ha sido hasta ayer de alza en esta semana. Se cotizó el lunes a 86,90; sube el martes a 87,10, y ayer baja cuarenta céntimos y cierra a 86,70, haciendo que en la Bolsa nuestra se iniciara también el descenso de los valores del Estado.

La Bolsa de París está en calma y con firmeza. Las noticias de la guerra, sin duda por carecer de verdadera importancia, tienen poco eco en el mercado, el cual sigue tranquilo, con disponibilidades suficientes para mantenerle en actividad y con vida; así es que los valores de tracción siguen serenos y mejorando.

En Rusia un ukase imperial ha ordenado la emisión de 150 millones de rublos en títulos de la Renta del Estado, a interés de 3,60 por 100, reembolsables en cuatro años. Estos títulos se consideran como verdaderos bonos del Tesoro y hasta cierto punto como billetes de Banco. Hay que tener presente que los billetes emitidos anteriormente tienen interés de 4 por 100; pero están sujetos a impuesto, mientras que los que ahora se acaban de poner en circulación están exentos de él. Dicen los gobernantes rusos que, en realidad, no hace falta por ahora dinero al Tesoro; pero que quiere disponer de numerario bastante en el preciso momento que lo necesita.

La emisión consta de seis series, a 50 rublos cada título, y se recibirán éstos a la par, descontados los intereses vencidos.

Incidente entre concejales

POR TELEGRAMA

Palma 24 (11,50 noche).

Gobernador a ministro: Con motivo de una discusión acerca del permiso para funcionamiento de motores de algunas Fábricas de esta capital, se ha suscitado un vivo incidente en la sesión de esta noche entre los concejales Ramis y Panamías, ambos de la mayoría republicana, increpándose muy duramente.

El alcalde tuvo que levantar la sesión para evitar que llegaran a agredirse, como intentaron, saliendo el público del local con el mayor orden.

DEL NATURAL

En honor del muerto

No hay nada tan violento como las visitas de duelo para el que las hace, ni nada de tan amargo desengaño para quien las recibe.

El que va a dar un pésame entra generalmente azorado, queriendo suplir con gestos las frases que no se le ocurren, sin saber qué decir, y cuando algo dice suele ser comúnmente alguna tontería. La familia doliente tiene que soportar la enorme cantidad de alabanzas dirigidas al difunto, palabras encomiásticas que pocas veces son sinceras, y luego escuchar las mismas conversaciones que se entablan entre los visitantes, frívolas, ligeras, picarescas a veces, injuriosas y ajenas siempre al motivo que allí les ha llevado.

La advertencia «Los señores no reciban» atenúa algo este mal; pero no lo suprime por completo, porque la mayoría de los amigos de la casa consideran que con ellos no reza aquello, porque están incluidos, a su juicio, en el círculo de los íntimos.

Recientemente he tenido ocasión de hacer observaciones en este terreno, las cuales merecen ser consignadas.

Había muerto una muchacha soltera; una mujer angelicalmente buena, paciente, sufrida, resignada.

Parientes, vecinos y amigos, congregados alrededor de la desolada madre, repetían una y mil veces los vulgarísimos consuelos que para nada sirven, puesto que ciertos dolores ni pueden, ni quieren, ni deben admitir consuelo.

Alguien inició en voz baja una disertación del tema general; creo que fue poner a discusión si era ó no conveniente obligar a los adolescentes a estudiar; esta conversación la entablaron dos damas, y abogaban por que no se mortificase a los jóvenes con estudios, a fin de dejar campo ancho a la naturaleza para ejercer sus funciones de crecimiento y desarrollo, sin limitaciones masculinas.

Pero una de ellas dijo que no siempre el estudio es obligado; a veces es espontáneo; ella tenía un pariente cercano, joven, casi niño, estudioso por exageración, tanto, que, a pesar de su juventud, ya había aprendido a saber que los muchachos de su tiempo, los modernistas, son superiores a todos los hombres grandes que fueron; también sabía aquel prodigio que el arte, el talento, la sublimidad escriban en rememorar con psicologías confusas a unas alturas inconmensurables; creo que cerca del limbo.

Continuó aquella simpática señora diciendo que su pariente escribe cosas tan sabias, tan profundas, tan magníficas... que nadie las entiende (1).

Ante semejante y categórica afirmación, la risa pugna por asomar a muchas bocas; la seriedad del sitio sirvió de freno.

¡Amor, juventud, muchachas, alegrías! Nada de esto se escucha en los labios de aquel joven modernista, según aseguró la entusiasta dama que cantaba sus méritos. Discusiones serias, reflexivas, analíticas entre el talentado y los demás amigos, modernistas como él, era lo que elegían para sus conversaciones; de tales y fructíferas discusiones salió la afirmación rotunda y estremecedora, de que D. José Echegaray es un tonto, un cutidito, que debe su gloria y renombre a la chiripa de haber pescado una época de decadencia en la literatura.

Ellos, los modernistas, los superhombres, pueden mirar con desprecio a Echegaray, a quien los tontos consideramos como una gloria nacional, ante cuya figura bondadosa se siente el irresistible impulso de descubrirse.

Otro de esos niños del siglo XX ha resultado también que Cervantes escribió indiscutiblemente peor que él.

Durante un buen rato aquella señora siguió agitando el tono encomiástico en loor de aquel mundo, su pariente, con lo cual consiguió ponerle en un perfecto ridículo.

Cuando se retiró de dar el pésame, que fue la causa de su visita, los demás respiramos más ampliamente y los comentarios no tardaron en surgir espontáneos, enérgicos, atropellados. La casi totalidad de los que allí había eran señoras, y he de declarar, para honra del sexo, que todas tuvieron frases de severa protesta para los conceptos denigrantes que habían sido dirigidos contra el insigne dramaturgo, contra el sabio ingeniero.

Quién recordaba El gran galeoto, hermosa producción, fiel observación de la entraña social. Quién citaba la gracia inagotable de Un crítico incipiente. Quién hacía mención de sus artículos científicos, recordando aquel en que explicaba lo que era un tranvía eléctrico; tan claramente y de una manera tan gráfica que hasta el cerebro más reacio de comprensión, hasta el más rudo trabajador del campo, cualquiera con sólo saber leer, podía formarse idea precisa de lo que es el mecanismo de un tranvía eléctrico.

¡Escribir de forma comprensible al alcance de los cerebros educados ó ineducados! ¡La ciencia tornada en agradable, por obra y gracia de su mágica pluma! Todo esto, que asombra a todos, no acontece en los barbilindos modernistas más que con unos despreciativos.

El gran dramaturgo, cuyas innumerables obras han de ser de un millón de personas, y del cual se habla en el teatro, como si él mismo estuviera allí, cuando se ve disculpado y defendido por esos juveniles incolorales.

Y se nos olvidan, para los cuales no hay palabra alguna, ni ideas dignas de mención si

no van envueltas en ropaje metafísico-simplé, para que nadie las entienda.—¡Impresión aspiración, debida al progreso, según ellos!—esos modernistas, ¡qué bien hacen en usar, por lo general, un peinado que los distingue! ¡Cuánta falta les hace!

Y después de esto cabe pensar: ¿Para qué estarán establecidas las visitas de duelo? ¿Para oír esas cosas?

Cuando yo quedé sola, pensando en todo lo que había escuchado aquella tarde, no pude menos de invocar a la muerte, en esta ó parecida forma: «Oh, tú, alma inocente y purísima, mirar resignada a tus dolores; si la paciencia inacabable ha obtenido ya el premio del finísimo, cuélgate por nosotros los pecadores... y por los tontos, de los cuales se han ocupado en tu duelo hoy!»

Dois palabras para terminar: He reproducido, con ocasión de una visita de duelo, uno de los aspectos en que se manifiesta la extravagancia humana, para el tema, de querer profundizarlo, sería inagotable.

Para ello habría que hacer constar que en semejantes visitas el muerto suele ser lo de menos, y que, en cambio, se presentan en toda su desnudez los intereses de los vivos: el curioso afán de averiguar detalles de fortuna, de posición, de influencia; las eternas pretensiones de colocación ó empleo; la protección interesada a los que quedan, invocando amistades de los que fueron; el desconsuelo de la viuda, traducido, como en un célebre sainete, en repartir abrazos a los caballeros, ó viceversa; la inconsciencia de los niños, lanzando en frases terribles verdades no destinadas a la publicidad y secretos que pedían el misterio; diálogos en aparte de enamorados ó aspirantes al amor; todas las pasiones, todas las concupiscencias, todos los proyectos, y el enojoso y constante tema del frío que se anuncia, del viento que sopla, de la lluvia que cae, de la tormenta que amenaza...

Y, entretanto, la persona a quien más afecta la desgracia, sola en sus pensamientos, aunque la acompañen medio centenar de amigos, tan sola como el pobre muerto recientemente salido de aquella casa...

MARIA DE ATÓCHA OSSORIO

EL ARSENAL DE CARTAGENA

Fuego evitado

Hace dos noches estuvo a punto de ocurrir en este establecimiento de Marina otro incendio, de mucha más importancia que el ocurrido meses pasados.

Estaba a esa hora en la azotea del cuartel de Guardias Armadas el segundo maquinista D. José Masullo, cuando observó que en la comandancia de Ingenieros, que linda con dicho cuartel, había fuego en el terrado, procedente de unos rastillos que se habían inflamado a causa de unas chispas salidas de una chimenea próxima.

En el acto, y comprendiendo la importancia del peligro, avisó al oficial de guardia del cuartel, D. Manuel Jiménez Pidal, que, en unión de aquél, subió a la azotea y se convenció de que no había tiempo que perder, puesto que al lado de los rastillos incendiados había toldos y claraboyas que hubiesen transmitido pronto el fuego a todo el edificio, con lo que se evitaron terribles daños.

La huelga de Marsella

POR TELEGRAMA

Los muelles desiertos. — 8.000 huelguistas. — El remolcaje. — Precauciones.

Paris 25.

Según las últimas noticias, los muelles de Marsella están desiertos.

La Policía vela por el mantenimiento del orden, que al presente no se ha interrumpido.

La huelga se extiende. Hay 8.000 descargadores parados.

La Sociedad de Remolcaje hace causa común con los armadores, y ha decidido que todos los navios extranjeros fondeados en el puerto podrán hacerse remolcar para salir de él; pero para entrar no se atenderá petición alguna de remolcaje.

Esta decisión significa la clausura completa del puerto para los navios extranjeros.

Agrávase el conflicto. — Se cierran las fábricas

Marsella 25 (4 tarde).

Se asegura que las refineras de azúcar, las fábricas de harinas y otras no menos importantes, en vista de la paralización del tráfico en el puerto, han decidido despedir a todo el personal.

Esto agravará un modo extraordinario el conflicto.

DENUNCIA FALSA

ASESINATO DE UNA MUJER

El asesino confeso... y apócrifo

Por el mes de Julio se recibió en un Juzgado de Valladolid una carta firmada por Rafael Serrano, y en la que este sujeto culpaba a una mujer llamada Eduvigis López Núñez de haberle ayudado en la comisión de un gravísimo delito. Ambos habían degojado a una muchacha, y después de cometer tan horrible crimen habían arrojado el cadáver al pozo de la casa número 13 de la calle de San Pío.

Al Juzgado que se hizo cargo de la carta le pareció verosímil la denuncia de Rafael Serrano, por coincidir las señas que éste daba con la aparición, hará próximamente dos años, de una joven completamente descuartizada en el pozo de una casa de la ciudad castellana.

El Juzgado estudió a conciencia la denuncia y libró varios exhortos a Madrid, por encontrarse en esta villa el denunciante y su cómplice.

Lo que dice la carta

Rafael Serrano explica su crimen de la siguiente manera:

«En el año 1899 nos encontrábamos en Valladolid Eduvigis y yo.

«Eduvigis tenía una íntima amiga, llamada Juana, muchacha de unos veinte años.

«Un día visité a Eduvigis en su casa, en ocasión de encontrarse acompañándola Juana, que por la puerta de la casa me fue presentada. Simpatizamos Juana y yo, y a los pocos días de conocernos la pedí relaciones amorosas, que ella no me negó.

«Nos veíamos todos los días, y llegamos a la mayor intimidad en muchas ocasiones.

«Así las cosas, pasó algún tiempo, hasta que Eduvigis me propuso matar a Juana, y como mi novia me interesase muy poco y Eduvigis me prometió pagar con exceso el favor que yo le prestara, no puse el menor reparo para deshacerme de Juana, conviniendo los dos en la forma en que el crimen había de hacerse.

«Eduvigis citó una noche a Juana en su casa. Yo esperaba la llegada de mi amante oculto en la alcoba de Eduvigis.

«A las diez de la noche se presentó nuestra víctima, recibiendo Eduvigis con suma habilidad e invitándola para que tomara asiento.

«No había acabado Juana de sentarse, cuando Eduvigis se lanzó sobre ella, tapándole la boca con un pañuelo para que no gritara. Entonces saltó yo de mi escondite, y entre los dos la transportamos a la cocina de la casa, donde, con un cuchillo de monte, la causamos varias heridas, de las que falleció instantáneamente.

«Muerta ya Juana, Eduvigis y yo nos preocupamos de hacer desaparecer todo rastro de nuestro crimen, escondiendo el arma de que nos habíamos valido para cometerlo y lavando cuidadosamente la sangre.

«A las tres de la madrugada Eduvigis se asomó a una ventana de las que daban al patio, con objeto de observar si por los alrededores había gente.

«Todo estaba en completo silencio, y nosotros, plenamente convencidos de que nadie nos vería, cargamos con nuestra víctima, que ya habíamos metido en un saco, y salimos al patio, arrojando el cadáver al pozo.

«Yo repetidas veces pregunté a Eduvigis la causa que la movió a cometer el crimen, no pudiendo nunca conseguir que me dijera la verdad.

«Todo cuanto acabamos de dar a conocer a nuestros lectores es lo que dice Rafael Serrano en su carta.

En busca de Eduvigis

Llegó el exhorto de Valladolid, y en el reparto correspondió entender en él al Juzgado del distrito de la Universidad.

El digno juez de este distrito, Sr. Berantes, no se ha dado punto de reposo hasta poder esclarecer este asunto.

Citó para que declarara a Eduvigis, que es portera de la casa núm. 7 de la calle de Luisa Fernanda.

La pobre mujer se presentó ayer mañana en el Juzgado con intención de declarar.

Al momento se la pasó al despacho del juez.

Eduvigis se extrañó de lo que se le acusa, desmintiendo que ella haya estado nunca en Valladolid y que conocía, ni aun sólo de oídas, al Rafael Serrano.

Instantáneamente interrogada, por si intentaba preparar la coartada de una manera burda, nada en limpio se sacó, pues Eduvigis demostró ante el Juzgado que en la fecha en que el crimen fue cometido ella se encontraba tranquilamente en esta Corte.

Eduvigis cree que la denuncia es una venganza de una antigua vecina suya, con quien ha tenido varios disgustos y que la prometió un día vengarse.

En vista del mal resultado que para la Justicia había tenido esta diligencia, y completamente convencido el juez de la inocencia de Eduvigis, la puso inmediatamente en libertad.

Quién es Rafael

No se ha podido averiguar quién es el individuo que durante algunos meses ha sido la pesadilla de la corte vallisoletana.

Las señas que este individuo daba en su carta son completamente falsas.

Hay quien asegura que este Rafael es el espo-

so de la vecina que tantas veces ha reñido con Eduvigis en la calle de Luisa Fernanda, y que por estar complicado en un importante robo llevado a cabo en Madrid, se encuentra en la Cárcel Modelo a disposición de los Tribunales de Justicia.

En la carta-denuncia se nota que ha sido escrita por dos personas.

También hay un detalle curiosísimo, que ha llamado mucho la atención. La carta tiene fecha 9 de Julio y el sello del sobre de la misma está inutilizado por el metasetelo de cartería con la fecha 9 de Julio.

A Valladolid

El Juzgado del distrito de la Universidad ha devuelto al instructor de Valladolid todos los documentos que le fueron enviados para el esclarecimiento del supuesto asesinato, por haber quedado completamente demostrado que es un cuento de Las mil y una noches.

RUSIA Y JAPÓN

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Avanza japonesa. — La ruina de Puerto Arturo. — Barcos inútiles

Paris 25.

Un telegrama de Chefú dice que los tripulantes de un juncó chino, llegado de Lisotichan, han manifestado que los japoneses ocupan a Irshan, de donde han desalojado a los rusos del campo de manobras, y hallanse, por tanto, muy cerca de Chovantcho.

Un despacho de Chefú dice que en Puerto Arturo apenas queda un edificio intacto.

El Ayuntamiento y el polvorín han sido totalmente destruidos.

Cuatro grandes barcos, enciavados en el puerto, están fuera de combate.

Sólo uno tiene cañones a bordo.

El «Sebastopol» fuera de combate

Paris 25.

La legación del Japón en esta capital ha facilitado a la Prensa parisien el siguiente telegrama de su Gobierno:

«Tokio 24. — Según informes del comandante Akassis, el navio de guerra ruso Sebastopol, que se hallaba ayer en la rada interior de Puerto Arturo y bombardeaba una posición de los japoneses, ha tocado en una mina, inclinándose considerablemente de estribor y quedando la proa sumergida. Fué remolcado hasta la rada interior.»

Fuerte destruido

Paris 25.

Según telegrama de Chefú, los cruceros japoneses han bombardeado y reducido al silencio uno de los fuertes de más importancia, situado al Este del Monte de Oro.

Movimiento de los japoneses

Londres 25.

El Daily Express ha recibido un telegrama de Niu-Chuang, en el que se le dice que el ejército japonés ejecuta un movimiento de flanco al Oeste de Lin-Yang.

VIAJEROS ILUSTRES

POR TELEGRAMA

Paris 24.

El Rey Jorge, de Grecia, acaba de llegar, y permanecerá aquí dos días.

El presidente del Consejo también vendrá esta noche a Paris.

Estragos de un ciclón

POR TELEGRAMA

Paris 25 (6 mañana).

Siguen recibiendo telegramas de Roma detallando el siniestro producido por el ciclón que ha descargado sobre Sorrento y Bari.

En la primera ciudad quedaron sepultadas nueve personas en una casa, de las cuales perecieron tres.

Amenazan ruina 30 casas más, y como son pobres los inquilinos, han sido alojados en tiendas de campaña del Ejército.

Los daños son enormes.

En Bari se fué a pique el yate de recreo Lucie, perdiendo dos personas. El barco pudo ponerse a flote.

También han zozobrado otras embarcaciones, ignorándose las desgracias que hayan ocurrido en los naufragios. Mientras se desanquena el huracán, la ciudad estuvo cubierta por una espesa nube de arena.

DE SAN SEBASTIAN

POR TELÉFONO

Firma.—El Sr. Maura y los ministros de Agricultura y Gracia y Justicia.—La recepción.—Comida íntima.—Asalto de armas.

San Sebastián 25.

De Gobernación.—Admitiendo la dimisión al gobernador de Lugo, D. Federico López.

De Marina.—Nombrando capitán general de El Ferrol al contralmirante D. Juan Jácome Paroja.

Nombrando vocal del Cuerpo Consultivo de la Armada á D. Enrique Sotol, en sustitución del contralmirante D. Juan Jácome.

De Guerra.—Reorganizando el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Suprimiendo la fiscalía togada y creando la militar.

Nombrando jefe de la comandancia de Carabineros de Cádiz al teniente coronel D. Aureliano Banzo.

*

El decreto de reorganización del Consejo Supremo de Guerra y Marina consta de 20 artículos, y á él van anejas las plantillas de personal.

*

Según noticias recibidas por el gobernador, el Sr. Maura estará aquí el día 30.

El mismo día vendrán también los ministros de Agricultura y Gracia y Justicia.

Se ha celebrado la recepción semanal de autoridades.

Además de éstas han asistido el conde de Torre-Múzquiz, el general Arceche y muchas personalidades de la colonia forastera.

Ayer fué á Vergara el Sr. Allendesa-lazar, invitado á comer por el Sr. Sánchez de Toca.

*

Se ha celebrado un asalto á sable en el Gran Casino, entre el maestro Afrodisio Aparicio y el francés Mr. Bourdette.

Presenciaron el asalto todos los aficionados que hay en San Sebastián y en las proximidades.

DEL SUCESO DE BILBAO

Bilbao 25 (2 tarde).

Claudio Moreno, dependiente de la cervecería en la que ocurrió el sangriento suceso que comuniqué, ha ingresado

á la madrugada en la enfermería de la cárcel.

Se ha encontrado dentro de un colchón de su lecho el arma con la que cometió el crimen.

Después de muchas evasivas, dijo Claudio que allí la guardaba, por si tenía que defenderse de alguna posible agresión.

Esta explicación no ha satisfecho al juez, y puede afirmarse, por otros indicios, que Claudio mató á Miguel.

LOCA SUICIDA

POR TELEGRAMA

Valladolid 25 (1 tarde).

En Villafrechos, una señora que padece épticos de locura abandonó el lecho, se arrojó á la habitación donde dormía su hijo, y sacándole del bolsillo de la americana una navaja, se infirió dos heridas en el cuello.

El cuerpo fué al corral y se arrojó de cabeza á un pozo, de donde fué extraída en grav estado.

DEL AYUNTAMIENTO

Comisión de vendedores

Una Comisión de vendedores ambulantes ha visitado al alcalde con objeto de pedirle algunas aclaraciones respecto á la aplicación de la ley del descanso dominical.

El marqués de Lema les contestó que, dentro de las horas marcadas en el reglamento, pueden realizar sus ventas en la forma en que lo venían haciendo dentro de los respectivos distritos.

Jardines y arbolados

El ingeniero segundo de Parques y Arbolados ha dado cuenta al alcalde del proyecto de jardines é instalación de bocas de riego, que se llevará á efecto en la Cuesta de la Vega en la época oportuna para esta clase de trabajos.

También se propone el alcalde convertir el Salón del Prado en luminoso jardín, que sirva de unión entre los ya existentes de Recoletos y los situados delante del Botánico y Museo de Pinturas.

Los árboles aprovechables de los Jardines del Buen Retiro se utilizarán en dicho sitio y en la calle de Alcalá.

Los puestos de melones

Siguen quejándose los vendedores de frutas y hortalizas de que por los tentáculos de alcalde no se cumplen las disposiciones de la Alcaldía, relativas á la supresión de los puestos de melones en la vía pública.

La campaña del pan

Según los datos que obran en el Ayuntamiento, se han gastado por esta corporación veinte mil y pico de pesetas en la introducción de pan forastero y en la fabricación del mismo por las Fábricas Militares.

CONSEJO DE MINISTROS

A las cinco y media se han reunido los ministros en Gobernación, bajo la presidencia del general Linares, para celebrar Consejo.

Este tendrá carácter administrativo y se consagrará al despacho de expedientes.

NOTICIAS

Ha fallecido repentinamente en Santander, y encontrándose cenando en el restaurant Cantábrico de aquella población, D. Luis Drake de la Cerda, persona conocidísima en Madrid, emparentado con toda la aristocracia, pues era hermano del marqués de Castañeda Honda y sobrino del duque de Veragua.

Fuó concejal del Ayuntamiento de Madrid. Descanse en paz!

Por defunción del Padre Eduardo Llanas, ha sido nombrado vicario general de las Escuelas Pías de España y Ultramar el decaño de los escolapios valencianos, Padre Ramón Querol de la Virgen de Vallirana.

SUCESOS

Sin habla

Esta madrugada fué encontrada en la calle de Espartinas una pobre mujer que no ha podido ser reconocida.

A consecuencia de una enfermedad que padece está privada del habla.

La desgraciada mujer fué trasladada al Hospital General.

Cría hijos...

Por la Guardia civil de las Ventas fué detenido esta mañana un muchacho de diez y siete años, llamado Manuel Nistal, por haber pegado una soberana paliza á su madre, Polonia Calés. El niño fué trasladado al Juzgado de guardia.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Temperaturas registradas hoy en Madrid: Máxima al sol... 31,0 grados. Máxima á la sombra... 26,0 — Mínima... 9,9 —

Temperaturas extremas en provincias: Sevilla, 33 grados á la sombra; Córdoba, 36; Murcia, 33; Orense, 31; Jaén, 32; Albacete, 32. Mínimas: Avila, 3; Burjós, 6; Segovia, 7; Orense, 9.

Caen algunas lluvias por el Norte, y el tiempo se presenta vario y fresco.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Celerino, Tráese, Simplicio, Constantino y Victoriano. La Misa y Oficio divino son de San Celerino, con rito semi-solemne y color encarnado. Jubileo de las Cuarenta Horas.—En las Escuelas Pías de San Fernando. Vigilia de la Corte de María.—Nuestra Señora de Buen Puerto en San Luis, de la Esperanza en Santiago ó de Sagrado Corazón en las Niñas de Leganés.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, Agra, Eaja. Rows include 4 por 100 interior, 5 por 100 amortizable, Banco de España, etc.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—21 de abono.—Turno par.—Beneficio de la Asociación de Actores españoles.—Primer acto de Gaitana.—Spring.—Las medallas por la banda del regimiento de Covadonga.—Cuento de invierno.—Entrada una peseta. SALÓN DE ACTUALIDAD.—DES.—Díestres general.—Artículo de actualidad.—Marta Bilbao, notable pintorista. RECREO BALAMBANO.—(Ayala, 1; Castellana, 6.)—Párese, ómnibus público, cinematógrafo y otras atracciones. Abierta por las noches. Los niños, cinco céntimos.

Folleton de EL GRÁFICO 16

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ LAURIE

Ilustraciones de RIGOU

para embarcar mederas de Norvege, y no volvió á Londres hasta seis semanas después.

Esta rápida aprendizaje había bastado para poner á Bob al corriente de los dábures de un fogonero y al tanto de muchas cosas relacionadas con la náutica. Sin ser todavía un marinero completo, hubiérase sido fácil que aceptasen sus servicios á bordo de cualquier navío. Así, se despidió del capitán Lawton, con su amigo Endymion, para informarse de un nuevo empleo.

CAPÍTULO X

La domadora de Silas Pettibone

El interés que desde largo tiempo se sentía por los hechos de Olivier Desroches llegó al colmo cuando se supo la extraña severidad de las medidas tomadas para el viaje.

Como siempre sucede en semejantes casos, cuanto más difícil parecía ser admitido á bordo de la Gaita, más digno de envidia parecía el privilegio. Gente que jamás hubieran pensado en tal aventura, trataron de tomar parte en ella. La vida del joven inventor llegó á ser una batalla cotidiana contra las candidaturas. Se le preparaban emboscadas, se le atacaba por todas partes. No podía andar un paso sin tropezar con un solicitante, ni abrir una puerta sin encontrar en su umbral á una Nego-

ciantes, periodistas, exploradores ó simples turistas, todos tenían las mejores razones del mundo para ser favorecidos con una excepción á su favor: las cualidades requeridas para unirse á la expedición.

Olivier respondió á todos lo mismo: —Dirijase usted al Sr. Pettibone; yo he delegado en él todos mis poderes.

Y se acudió al Sr. Pettibone. Para el forz yanqui era una alegría verdadera la de maltratar á todo el mundo. A medida que aumentaba el número de sus víctimas, su brutalidad llegaba á la ferocidad. Se complacía en dejar entrever un rayo de esperanza; fingía por un momento ser un buen hombre, un poco brusco, tal vez, pero pronto á atender una buena razón. El solicitante apoyaba su pretensión. ¡Al fin se podría sacar algo de aquel salvaje! Los hermanos rubíes ¡Las guineas que iban á encontrar! Todo se desplomaba de repente. La máscara caía. La palabra fatal era pronunciada.

—¡Imposible, querido señor, señora ó señorita!—según el caso.

—¿Cómo?—replicaba el otro, despavorido.

—No hay sitio.

—Pero ¿cómo un momento decía usted...

—¿Qué? ¿Que me encantaría poder llevarle á usted si fuera posible? Lo capta.

El solicitante partía furioso. En todo Londres se hablaba de estas cosas, y Pettibone llegó á ser un personaje á su manera. Se contaba su historia: un simple mozo de escritorio devorado del deseo de subir lanzado desde su primera juventud en empresas especulativas; que había manejado millones, ganado y perdido fortunas, y sin saber más que leer, escribir y contar.

—Y todavía—decían algunos que habían pasado bajo sus guerras—, contar, se... ¡Pero escribiendo!

—Lo más singular—decía una noche Fitzmorris Trolier en casa de lady Zemple—es que la señora Pettibone es, según se dice, una mujer superior.

—¿La mujer de ese hombre que parece un oso, vamos?...

—Lo sé de buena tinta.

—Pero, ¿superior en qué?

—En todo: en inteligencia, educación, saber, belleza.

—Eso, seguramente, es evidente.

—De ningún modo—dijo lady Zemple—; yo puedo afirmarlo, pues he visto á la señora de Pettibone y, más aún, la he hablado.

—¿Tú—dijo lady Zemple, casi escandalizada—. ¿Y dónde, querida?

—En casa de Lewis and Jevons—dijo lady Zemple, riendo—. ese terreno neutral donde se encuentran todas

las de Londres que quieren llevar buenos sombreros. Estábamos parados ante el mismo sombrero. ¡Una maravilla! Presas ambas de la misma tentación, yo nos decidíamos á ceder el sitio, cuando mistress Jevons, que me conoce, pasóse querar darme la preferencia.

—Se emprende—dijo lady Ayrton.

—Esto proceder me sublevó. La señora estaba aquí antes que yo—dijo á la vendedora—, y á ella le pertenece este sombrero. Yo le suplico me dispense por habérsela disputado. He ahí una cosa digna de usted, querida lady Zemple—exclamó Ethel Duncan.

—Sentía curiosidad de ver qué hacía aquella señora. Hizo exactamente lo que yo me esperaba. Sin dificultad, y con desembarazo, aceptó. Gracias, señora—dijo sencillamente—, y vi que daba su nombre: la señora Pettibone. Su fisonomía y su actitud me interesaron, y estoy persuadida de que es una mujer perfectamente distinguida.

—Pero entonces, ¿por qué se ha casado con ese Pettibone?—dijo Ethel.

—Parece que en América las mujeres no son fisicoidas por la suerte—dijo Fitzmorris—; toman lo que encuentran. Muy bellas, cultivadas, hasta sabía á menudo, preferían un hombre de sus condiciones; mas si la educación de los hombres está descuidada por la necesidad imperiosa de ganar dollars, ¿qué pueden hacer ellas? Y además, ¿quién sabe? Estas mujeres están obras de libertad y de mando; su superioridad intelectual las asegura el voto; con maridos como ellas todo cambiaría. ¡Al vez á ellas les gustan más tales como ellos son!

—¿Vaya un gusto!—decían, suspirando, los que habían librado batalla con el terrible Pettibone, saliendo mal de ella.

A Olivier Desroches apenas llegaba el eco de estos rumores. Pero á poco se había ido retirando del mundo, á fin de dar en calma la última mano á su obra. El momento decisivo se acercaba, y todos los días descubría algún nuevo perfeccionamiento para su obra.

Si casar en su taller, vestido con la blusa del obrero, comida, leña y dormía, y esta era su mejor defensa contra los solicitadores y los importunados.

—No se le encuentra nunca!—exclamaban los perdidosos, con desesperación.

—No hay medio de atraerla á ninguna fiesta—decían las señoras, desconcertadas.

En verdad, había un salón donde siempre había la seguridad de encontrarle el martes por la noche: el de Duncan. ¡Tan cierto es que el hombre más

puede encontrar tiempo, si le aprovecha bien!

MAQUINAS DE ESCRIBIR HAMMOND

LA UNICA DE IMPRESION AUTOMATICA

TRABAJO A LA VISTA

LA UNICA PROVISTA DE TECLA DE RETROCESO

Alineación perfecta
é inalterable

ADMITE PAPEL DE TODOS LOS TAMAÑOS

Veintiseis idiomas con ciento cuatro

tipos de letra en una misma máquina

Representante general en España: **RAMIRO GARCÍA SUÁREZ**

Victoria, núm. 4.—MADRID

Ventas a plazos y al contado

Ingenieros de Caminos, Minas é Industriales MATRIMONIOS

Antigua Academia Aguilar, González y Sánchez Cuervo

Las clases comenzarán el 1.º de Octubre.—Todos los Profesores son Ingenieros

Jacometrezo, 17, 2.º, Madrid. Pidanse reglamentos

Hay una señorita con 5.000 duros y muestra superior, otra con 40 reales diarios de renta, y una joven viuda con 10.000 duros en efectivo y 20.000 en fincas, que desean legítimamente casarse. Dirigirse al acreditado

D. FELIPE JIMÉNEZ

(con sello para la contestación)

GALVO ASENSIO, 8, MADRID

Se contestan todas las cartas

LA PRENSA

Sociedad anónima

CALLE MAYOR, 1

TELÉF. 123

LA MÁS CENTRICA DE MADRID

Se encarga de todo clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para eslogos de defunción, aniversario y aniversario, a precios muy reducidos, y publicándose en dos ó más periódicos de Madrid se hacen mayores descuentos. Se reciben gratis tarjetas de precios, con combinaciones muy económicas, a todo el que las pide.

SUBASTA VOLUNTARIA

Se vende la casa núms. 13 y 15 de la calle de la Solana, de esta corte. Hasta el día 7 de Octubre próximo se admiten proposiciones, calle de Jovellanos, 7, bajo, donde podrán verse planos y condiciones, en días laborables, de cuatro á seis de la tarde.

DINERO

sobre fincas, censos, vitalicios, nudas propiedades, valores públicos pignorados, resguardos de fianzas, coches, sueldos inamovibles, muebles, al comercio y toda garantía sólida.

P. FERNANDEZ, Infantas, 34, principal derecha

NOTA.—Esta Casa es la que ha estado establecida tantos años en el 32 de la misma calle, habiendo tenido que mejorar el local de sus oficinas en atención á su numerosa y distinguida clientela.

HORAS: DE 9 A 1

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

Ribed, Miranda y C.ª

Oficinas: Plaza de la Lealtad, 3, bajo izquierda, Madrid

REPRESENTANTES del
CONSTRUCTOR de MA-
QUINAS TIPOGRAFICAS

Mr. Jules Derriey
DE PARÍS

y de los Sres. Sigmund, Ullman, Company
DE NEW-YORK

fabricantes de tintas para impresiones ordinarias y de lujo, grabados, dobles tonos, etc., etc., negros y de colores

OFICINAS Y TALLERES

EL GRAFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Preios de suscripción:

MADRID	UNION POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 28 "	Doce meses... 80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

Respondiendo á la invitación de lady Duncan, Desroches se había bien pronto presentado en su casa. Había encontrado la más lisonjera acogida, y en Ethel aquellas alternativas de gracia y frialdad que le sorprendían, le interesaban y le atraían á la vez. De sus largas conversaciones con ella había podido deducir que aquella hermosa é imponente criatura era en el fondo dulce y sencilla como una niña; buena, sin pretensiones, y seductora cuando aquella nube inexplicable no atravesaba por su rostro.

¿Qué significaba esto? La primera noche él había fijado la cuestión sumariamente: cara encantadora, carácter imposible... y no se había inquietado más.

Viéndola de más cerca era difícil que no se modificase este juicio y que no buscase el medio de conocerle mejor; que no adivinase en su actitud alguna cosa de artificial.

Después comprendió que aquella impresión de la primera noche, que un poco del mal humor de miss Duncan iba dirigido contra él, y esto le sorprendió pensosamente.

¿Qué había bajo todo aquello? ¿La había él ofendido en algo? No. ¿La despreciaría? Sin fatuidad, él podía responder negativamente. Puesto que nada la ultraba (al menos así lo creía) á hablácala y á distinguirla particularmente, y él podía recordar más de un pequeño incidente, que atestiguaba, si no una muestra de preferencia, al menos la ausencia de la aversión franca, conversación, alegría común, igualdad de opiniones; pruebas decisivas para quien sabe observar que no hay entre dos interlocutores ninguno de esos elementos de enemistad que se oponen radicalmente á una buena inteligencia.

Y en esto no se engañaba Desroches. Miss Duncan le acogía bien por su palabra, por los recuerdos que de su padre evocaba, alguna vez por las censuras de su madre; pero no era por esto por lo que sus ojos brillaban y aparecía su sonrisa cuando Desroches era anunciado; no era el sentimiento del deber ni el respeto filial el que le prestaba aquella alegría casi infantil y que hacía contraste con su belleza seria. Si ella acogía así al joven francés, casi á pesar suyo, era que, á despecho de su orgullo, de la repulsión, del horror, del martirio moral que le causaba la idea de hacer un matrimonio de interés, de casarse con un zeco, á despecho de las mejores razones del mundo, Olivier Desroches le era el más simpático de todos los hombres.

¿Qué dicha que fuese tan rico! Parecía tan franco, tan amable, cuando se podían olvidar sus odio-

so, rubias! Pero tener el arte de hacer la corte á un hijo de de oro! ¡Jamás! ¡Oh!

El podía pedir la mano de Ethel. Ella diría que sí, puesto que era necesario y así se lo había prometido; pero no daría



ENTRE TODOS ERA EL MÁS SIMPÁTICO OLIVIER DESROCHES

un paso hacia él: haría lo posible por mantenerse siempre en los límites de una cortesía banal é indiferente.

Si, pero ¿quién sabe gobernar así un rostro? Disimular perfectamente sus simpatías y su aversión... ¡Sólo bre todo á los veinte años!

Esta actitud, á la vez agradable y fría, era justamente la que no había Ethel conservado cerca de Olivier. Todas las veces que él se aproximaba á ella la encontraba apercibida á la batalla, armada, decidida... Vanos proyectos. Resumiendo los incidentes de la noche, se notaba que en lugar del movimiento de retirada preparado, se habían aproximado al camino de una viva y sólida amistad. ¡Era para desesperarse!

Respecto á Desroches, de día en día sentía menos deseos de ver llegado el momento de la partida de la Gatta, y se confesaba que la sociedad de Pettibone y de sus negros sería, sin duda, insuficiente para reemplazar «los martes» de lady Duncan.

Si el celo del organizador parecía haberse debilitado, ¿se podía decir otro tanto del de los otros? Ante la actitud del feroz Pettibone, muchos, que sólo vagas razones habían tenido para solicitar el honor de hacer aquel viaje, y eran los más, habían realmente desistido; pero quedaba una corta falange de candidatos que, por diversas razones, estaban bien decididos á no abandonar la partida más que en último extremo. Entre todos, Fitzmorris Trother, el mayor Fairlie, el sabio Otto Meister y lord Zemple se distinguían por su insistencia. Les gustaban móviles bien diferentes. Para el mayor Fitzmorris, era el afán del oro; este afán tan común, origen de tan bajas y tan elevadas acciones, que produce tantos esfuerzos, lanza á tantas aventuras, hace tantos descubrimientos y favorece tanto al progreso.

Para Otto Meister el móvil era á la vez más elevado y más vil. Presentía que de esta expedición iban á salir resultados gloriosos, decisivos tal vez para la ciencia, y de aquí la ambición bien legítima en un sabio de tomar parte en aquéllos. Mas no era esto todo. El sabio era alemán. Sería preciso dejar coger á un francés tan gloriosa cosecha sin buscar el medio de arrebatársela algunas espigas? (Sin procurar, al menos (si no se podía hacer cosa mejor), oponerse en su empresa? ¿Cómo? ¿Aún no lo sabía; pero, en todo caso, preciso era estar presente. El viejo no era tan sordo ni tan distraído como hacía creer.

(Continuará)